

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez



Obras Completas

Tomo

94

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI. Publicado en el año 2019.

UN MANIFIESTO OBRERO DEL SIGLO XIX QUE ILUSTRA AL OBRERO EN EL SIGLO XXI

Autor: Dr. Manuel Linares

profesormanuellinares@gmail.com

829-637-9303

1ra. Edición, forma digital:
(Julio, 2019).

2da. Edición, forma digital:
2023.

Manuel Linares es el único responsable de las enmiendas introducidas para la edición digital

ÍNDICE GENERAL**CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 5****PREFACIO AL TOMO 94 7****CAPÍTULO I****MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES (1864) 9**

1.1 Reproducción íntegra del manifiesto

CAPÍTULO II**INTERPRETACIÓN DEL MANIFIESTO 21**

2.1 Introducción

2.2 Primera parte

2.3 Segunda parte

2.4 Tercera parte

2.5 Cuarta parte

CAPÍTULO III**APLICACIÓN DEL MANIFIESTO AL CASO DOMINICANO 29**

3.1 Introducción

3.2 El caso dominicano

3.3 El secreto del crecimiento económico dominicano (1998-2018)

3.3.1 Un crecimiento económico financierista

3.3.2 Deterioro del peso dominicano

3.3.3 Deuda externa pública en ascenso

3.4 El Banco Central es cómplice de mantener en secreto el engaño

3.4.1 Un informe económico almibarado para engañar (enero-diciembre 1998)

3.4.2 Un informe económico almibarado para engañar (enero-diciembre 2018)

3.4.3 Un informe económico almibarado para engañar (enero-marzo 2019)

3.5 Persiste la miseria obrera en la República Dominicana

3.5.1 Desempleo de la fuerza de trabajo

3.5.2 Salarios de hambre

3.5.3 Inseguridad alimentaria obrera

3.5.4 Informalidad en el mercado laboral urbano

3.6 Impacto de la derrota de la clase obrera en la revolución dominicana

3.7 El camino de la toma del poder político

CONCLUSIÓN 65

CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS

Cuadro 1

Crecimiento del PIB real en la República Dominicana (1998-2018)

Cuadro 2

Crecimiento económico financierista

Cuadro 3

Beneficios del sector financiero (1998-2018)

Cuadro 4

Evolución de la deuda externa (1998-2018)

Cuadro 5

Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (2013-2018)

Cuadro 6

Exportación e importaciones de bienes

Cuadro 7

Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/ 2019)

Cuadro 8

Tasas de crecimiento del PIB real (Enero-marzo 2018/2019)
(%)

Cuadro 9

Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/2019) (%)

Cuadro 10

Resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos (Enero-marzo 2014/2019)

Cuadro 11

Exportación e importación de bienes (Enero-marzo 2014/2019)

Cuadro 12

Balanza de ingreso primario (Enero-marzo 2018/2019)

Cuadro 13

Tasa promedio de compra dólares estadounidenses
del mercado cambiario (RD\$/US\$) Enero-marzo 2014/2019

Cuadro 14

Tasa ampliada de desempleo de la fuerza de trabajo (1998-2018)

PREFACIO AL TOMO 94

El tomo 94 de nuestras Obras Completas para el período 1976-2023, se encuentra integrado por la obra *Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI*. Investigación publicada en el 2019.

Respecto a la presentación que escribimos el 24 de mayo del año 2019, en ocasión de la publicación en formato digital de *Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI*, decíamos:

“Sabido es que pequeños núcleos de seguidores dominicanos de la doctrina de Marx, aglutinados en torno al periódico UNIDAD OBRERA y la RED DE DISTRIBUCIÓN Y DIFUSIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS, hace más de 12 meses, hemos estado estudiando sus obras escogidas.

“En el mes de abril del año 2019 decidimos estudiar el MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, fundada el 28 de septiembre de 1864 en una Asamblea Pública celebrada en Saint Martin's Hall de Long Acre, Londres. Este manifiesto Marx lo escribió entre el 21 y el 27 de octubre de 1864.

“Desconocíamos la existencia de ese trabajo; no nos imaginábamos que estábamos ante una joya, ante una pieza maestra de la doctrina proletaria creada por Marx y Engels.

“Al estudiarlo, nos quedamos gratamente sorprendidos al ver que la labor emprendida, hace muchos años, en la República Dominicana, por algunos profesionales, consistente en oponer la economía política del trabajo a la economía política de la propiedad, particularmente en lo atinente al mentado crecimiento económico, que con tanto ardor enarbola la clase social burguesa para mofarse de los partidarios del socialismo, ya Marx había trazado el camino a recorrer, en el 1864, con su brillantez característica, en ocasión del MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

“Específicamente la primera parte, de dicho manifiesto, Marx la destina a poner al desnudo toda la hipocresía del capitalismo librecambista, que mientras encumbraba el crecimiento económico inglés de entonces, hundía a los obreros fabriles, y a otras capas de trabajadores, en la más abyecta de las miserias.

“A nuestro modo de ver las cosas, es esa primera parte la que posee mayor importancia para la economía política del trabajo, debido a que nos permite traer el hilo conductor trazado por Marx, en el 1864, al año 2019, para poner al descubierto el interés egoísta de la burguesía monopolista de hoy, la cual, siguiendo los pasos de su antecesora

librecambista, hace de tripa corazón para justificar su crecimiento contrahecho, neoliberal y financierista, en oposición al ideal redentor del socialismo y del comunismo.

“La base del presente opúsculo, *Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI*, toma como uno de sus guías, el artículo que publicamos en Internet, en fecha 13/05/2019, bajo el título de ANÁLISIS DEL MANIFIESTO INAUGURAL, ESCRITO POR MARX, DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES; e igualmente nuestra Tesis Doctoral, POLÍTICA ECONÓMICO-SOCIAL DOMINICANA EN UN CONTEXTO DE GLOBALIZACIÓN Y CAMBIO INSTITUCIONAL (1950-2000).

“Los objetivos principales que pretendemos alcanzar con esta investigación, se desdoblan en generales y específicos.

“El objetivo general, está relacionado con la necesidad de analizar el MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, fundada el 28 de septiembre de 1864, a fin de extraer las experiencias fundamentales sintetizadas allí, por Karl Marx, de modo que esto sirva de impulso a la emancipación del proletariado internacional.

“En cambio los objetivos específicos son los siguientes: 1) Esclarecer, una vez más, el contenido anti-científico, de los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana, y afín a los intereses de la burguesía; 2) Evidenciar la persistencia de la miseria obrera en suelo dominicano, en el período 1998-2018, a pesar del crecimiento económico.

“La hipótesis central, de esta investigación, sugiere la existencia de un crecimiento económico dominicano, en el ámbito del régimen burgués de producción, el cual tiene por cometido principal, no el bienestar de la población laboriosa, sino la expansión y fortalecimiento de las relaciones de producción propiamente capitalistas”. (FIN).

Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez
Enero 2023.

1

CAPÍTULO I

MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES (1864)

1.1 Reproducción íntegra del manifiesto

K. Marx

“MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES***“Fundada el 28 de septiembre de 1864, en una Asamblea Pública celebrada en Saint Martin's Hall de Long Acre, Londres[1]***

*“Escrito: por C. Marx entre el 21 y el 27 de octubre de 1864. Primera edición: Publicado en inglés en el folleto *Addres and Provisional Rules of the Working Men's International Association, Established September 28, 1864, at a Public Meeting held at St. Martin's Hall, Long Acre, London*, editado en Londres en noviembre de 1864. Al mismo tiempo se publicó la traducción al alemán, hecha por el autor, en el periódico *Social-Demokrat*, núm. 2 y en el apéndice al núm. 3, del 21 y 30 de diciembre de 1864. Digitalización y Edición electrónica: *Marxists Internet Archive*, 2001.*

“Trabajadores:

“Es un hecho notabilísimo el que la miseria de las masas trabajadoras no haya disminuido desde 1848 hasta 1864, y, sin embargo, este período ofrece un desarrollo incomparable de la industria y el comercio.

“En 1850, un órgano moderado de la burguesía británica, bastante bien informado, pronosticaba que si la exportación y la importación de Inglaterra ascendían a un 50 por 100, el pauperismo descendería a cero.

“Pero, ¡ay!, el 7 de abril de 1864, el canciller del Tesoro [] cautivaba a su auditorio parlamentario, anunciándole que el comercio de importación y exportación había ascendido en el año de 1863 «a 443.955.000 libras esterlinas, cantidad sorprendente, casi tres veces mayor que el comercio de la época, relativamente reciente, de 1843». Al mismo tiempo, hablaba elocuentemente de la «miseria». «Pensad —exclamaba— en los que viven al borde de la miseria», en los «salarios... que no han aumentado», en la «vida humana... que de diez casos, en nueve no es otra cosa que una lucha por la existencia». No dijo nada del pueblo irlandés, que en el Norte de su país es remplazado gradualmente por las máquinas, y en el Sur, por los pastizales para ovejas. Y aunque las mismas ovejas disminuyen en este desgraciado país, lo hacen con menos rapidez que los hombres. Tampoco repitió lo que acababan de descubrir en un acceso súbito de terror los más altos representantes de los «diez mil de arriba».*

“Cuando el pánico producido por los «estranguladores» [2] adquirió grandes proporciones, la Cámara de los Lores ordenó que se hiciera una investigación y se publicara un informe sobre los penales y lugares de deportación. La verdad salió a relucir en el voluminoso Libro Azul de 1863 [3], demostrándose con hechos y guarismos oficiales que los peores criminales condenados, los presidiarios de Inglaterra y Escocia, trabajaban muchos menos y estaban mejor alimentados que los trabajadores agrícolas de esos mismos países. Pero no es eso todo. Cuando a consecuencia de la guerra civil de Norteamérica [4], quedaron en la calle los obreros de los condados de Lancaster y de Chester, la misma Cámara de los Lores envió un médico a los distritos industriales, encargándole que averiguase la cantidad mínima de carbono y de nitrógeno, administrable bajo la forma más corriente y menos cara, que pudiese bastar por término medio «para prevenir las enfermedades ocasionadas por el hambre».

*“El Dr. Smith, médico delegado, averiguó que 28.000 gramos de carbono y 1.330 gramos de nitrógeno semanales eran necesarios, por término medio, para conservar la vida de una persona adulta... en el nivel mínimo, bajo el cual comienzan las enfermedades provocadas por el hambre. Y descubrió también que esta cantidad no distaba mucho del escaso alimento a que la extremada miseria acababa de reducir a los trabajadores de las fábricas de tejidos de algodón [**].*

“Pero escuchad aún: Algo después, el docto médico en cuestión fue comisionado nuevamente por el Consejero Médico del Consejo Privado, para hacer un informe sobre la alimentación de las clases trabajadoras más pobres. El "Sexto Informe sobre la Sanidad Pública", dado a la luz en este mismo año por orden del parlamento, contiene el resultado de sus investigaciones. ¿Qué ha descubierto el doctor? Que los tejedores en seda, las costureras, los guanteros, los tejedores de medias, etc., no recibían, por lo general, ni la miserable comida de los trabajadores en paro forzoso de la fábrica de

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

tejidos de algodón, ni siquiera la cantidad de carbono y nitrógeno «suficientes para prevenir las enfermedades ocasionadas por el hambre».

“«Además» —citamos textualmente el informe— «el examen del estado de las familias agrícolas ha demostrado que más de la quinta parte de ellas se hallan reducidas a una cantidad de alimentos carbonados inferior a la considerada suficiente, y más de la tercera parte a una cantidad menos que suficiente de alimentos nitrogenados; y que en tres condados (Berks, Oxford y Somerset), el régimen alimenticio se caracteriza, en general, por su insuficiente contenido en alimentos nitrogenados». «No debe olvidarse» —añade el dictamen oficial— «que la privación de alimento no se soporta sino de muy mala gana, y que, por regla general, la falta de alimento suficiente no llega jamás sino después de muchas otras privaciones... La limpieza misma es considerada como una cosa cara y difícil, y cuando el sentimiento de la propia dignidad impone esfuerzos por mantenerla, cada esfuerzo de esta especie tiene que pagarse necesariamente con un aumento de las torturas del hambre». «Estas reflexiones son tanto más dolorosas, cuanto que no se trata aquí de la miseria merecida por la pereza, sino en todos los casos de la miseria de una población trabajadora. En realidad, el trabajo por el que se obtiene tan escaso alimento es, en la mayoría de los casos, un trabajo excesivamente prolongado».

“El dictamen descubre el siguiente hecho extraño, y hasta inesperado: «De todas las regiones del Reino Unido», es decir, Inglaterra, el País de Gales, Escocia e Irlanda, «la población agrícola de Inglaterra», precisamente la de la parte más opulenta, «es evidentemente la peor alimentada»; pero hasta los labradores de los condados de Berks, Oxford y Somerset están mejor alimentados que la mayor parte de los obreros calificados que trabajan a domicilio en el Este de Londres.

“Tales son los datos oficiales publicados por orden del parlamento en 1864, en el siglo de oro del librecambio, en el momento mismo en que el canciller del Tesoro decía a la Cámara de los Comunes que «la condición de los obreros ingleses ha mejorado, por término medio, de una manera tan extraordinaria, que no conocemos ejemplo semejante en la historia de ningún país ni de ninguna edad».

“Estas exaltaciones oficiales contrastan con la fría observación del dictamen oficial de la Sanidad Pública:

“«La salud pública de un país significa la salud de sus masas, y es casi imposible que las masas estén sanas si no disfrutan, hasta lo más bajo de la escala social, por lo menos de un bienestar mínimo».

“Deslumbrado por los guarismos de las estadísticas, que bailan ante sus ojos demostrando el «progreso de la nación», el canciller del Tesoro exclama con acento de verdadero éxtasis:

“«Desde 1842 hasta 1852, la renta imponible del país aumentó en un 6%; en ocho años, de 1853 a 1861, aumentó ¡en un veinte por ciento! Este es un hecho tan sorprendente, que casi es increíble... Tan embriagador aumento de riqueza y de poder» —añade Mr. Gladstone— «se halla restringido exclusivamente a las clases poseedoras».

“Si queréis saber en qué condiciones de salud perdida, de moral vilipendiada y de ruina intelectual ha sido producido y se está produciendo por las clases laboriosas ese «embriagador aumento de riqueza y de poder, restringido exclusivamente a las clases poseedoras», examinad la descripción que se hace en el último «Informe sobre la Sanidad Pública» referente a los talleres de sastres, impresores y modistas. Comparad el «Informe de la Comisión para examinar el trabajo de los niños», publicado en 1863 y donde se prueba, entre otras cosas, que «los alfareros, hombres y mujeres, constituyen un grupo de la población muy degenerado, tanto desde el punto de vista físico como desde el punto de vista intelectual»; que «los niños enfermos llegan a ser, a su vez, padres enfermos»; que «la degeneración progresiva de la raza es inevitable» y que «la degeneración de la población del condado de Stafford habría sido mucho mayor si no fuera por la continua inmigración procedente de las regiones vecinas y por los matrimonios mixtos con capas de la población más robustas».

“¡Echad una ojeada en el Libro Azul al informe del señor Tremenheere, sobre las «Quejas de los oficiales panaderos»! Y quién no se ha estremecido al leer la paradójica declaración de los inspectores de fábrica, ilustrada por los datos demográficos oficiales, según la cual la salud pública de los obreros de Lancaster ha mejorado considerablemente, a pesar de hallarse reducidos a la ración de hambre, porque la falta de algodón los ha echado temporalmente de las fábricas; y que la mortalidad de los niños ha disminuido, porque al fin pueden las madres darles el pecho en vez del cordial de Godfrey.

“Pero volvamos una vez más la medalla. Por el informe sobre el impuesto de las Rentas y Propiedades presentado a la Cámara de los Comunes el 20 de julio de 1864, vemos que del 5 de abril de 1862 al 5 de abril de 1863, 13 personas han engrosado las filas de aquellos cuyas rentas anuales están evaluadas por el cobrador de las contribuciones en 50.000 libras esterlinas y más, pues su número subió en ese año de 67 a 80. El mismo informe descubre el hecho curioso de que unas 3.000 personas se reparten entre sí una renta anual de 25.000.000 de libras esterlinas, es decir, más de la suma total de ingresos distribuida anualmente entre toda la población agrícola de Inglaterra y del País de Gales. Abrid el registro del censo de 1861 y hallaréis que el número de los propietarios

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

territoriales de sexo masculino en Inglaterra y en el País de Gales se ha reducido de 16.934 en 1851, a 15.066 en 1861, es decir, la concentración de la propiedad territorial ha crecido en diez años en un 11%. Si en Inglaterra la concentración de la propiedad territorial sigue progresando al mismo ritmo, la cuestión territorial se habrá simplificado notablemente, como lo estaba en el Imperio Romano, cuando Nerón se sonrió al saber que la mitad de la provincia de África pertenecía a seis personas.

“Hemos insistido tanto en estos «hechos, tan sorprendentes, que son casi increíbles», porque Inglaterra está a la cabeza de la Europa comercial e industrial. Acordaos de que hace pocos meses uno de los hijos refugiados de Luis Felipe felicitaba públicamente al trabajador agrícola inglés por la superioridad de su suerte sobre la menos próspera de sus camaradas de allende el Estrecho. Y en verdad, si tenemos en cuenta la diferencia de las circunstancias locales, vemos los hechos ingleses reproducirse, en escala algo menor, en todos los países industriales y progresivos del continente. Desde 1848 ha tenido lugar en estos países un desarrollo inaudito de la industria y una expansión ni siquiera soñada de las exportaciones y de las importaciones.

“En todos ellos «el aumento de la riqueza y el poder, restringido exclusivamente a las clases poseedoras», ha sido en realidad «embriagador». En todos ellos, lo mismo que en Inglaterra, una pequeña minoría de la clase trabajadora ha obtenido cierto aumento de su salario real; pero para la mayoría de los trabajadores, el aumento nominal de los salarios no representa un aumento real del bienestar, ni más ni menos que el aumento del coste del mantenimiento de los internados en el asilo para pobres o en el orfanato de Londres, desde 7 libras, 7 chelines y 4 peniques que costaba en 1852, a 9 libras, 15 chelines y 8 peniques en 1861, no les beneficia en nada a esos internados. Por todas partes, la gran masa de las clases laboriosas descendía cada vez más bajo, en la misma proporción, por lo menos, en que los que están por encima de ella subían más alto en la escala social.

“En todos los países de Europa -y esto ha llegado a ser actualmente una verdad incontestable para todo entendimiento no enturbiado por los prejuicios y negada tan sólo por aquellos cuyo interés consiste en adormecer a los demás con falsas esperanzas-, ni el perfeccionamiento de las máquinas, ni la aplicación de la ciencia a la producción, ni el mejoramiento de los medios de comunicación, ni las nuevas colonias, ni la emigración, ni la creación de nuevos mercados, ni el libre cambio, ni todas estas cosas juntas están en condiciones de suprimir la miseria de las clases laboriosas; al contrario, mientras exista la base falsa de hoy, cada nuevo desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo ahondará necesariamente los contrastes sociales y agudizará más cada día los antagonismos sociales. Durante esta embriagadora época de progreso económico, la muerte por inanición se ha elevado a la categoría de una institución en la capital del Imperio británico. Esta época está marcada en los anales del mundo por la repetición

cada vez más frecuente, por la extensión cada vez mayor y por los efectos cada vez más mortíferos de esa plaga de la sociedad que se llama crisis comercial e industrial.

“Después del fracaso de las revoluciones de 1848, todas las organizaciones del partido y todos los periódicos de partido de las clases trabajadoras fueron destruidos en el continente por la fuerza bruta. Los más avanzados de entre los hijos del trabajo huyeron desesperados a la república de allende el océano, y los sueños efímeros de emancipación se desvanecieron ante una época de fiebre industrial, de marasmo moral y de reacción política. Debido en parte a la diplomacia del Gobierno inglés, que obraba con el gabinete de San Petersburgo, la derrota de la clase obrera continental esparció bien pronto sus contagiosos efectos a este lado del Estrecho. Mientras la derrota de sus hermanos del continente llevó el abatimiento a las filas de la clase obrera inglesa y quebrantó su fe en la propia causa, devolvió al señor de la tierra y al señor del dinero la confianza un tanto quebrantada. Estos retiraron insolentemente las concesiones que habían anunciado con tanto alarde.

“El descubrimiento de nuevos terrenos auríferos produjo una inmensa emigración y un vacío irreparable en las filas del proletariado de la Gran Bretaña. Otros, los más activos hasta entonces, fueron seducidos por el halago temporal de un trabajo más abundante y de salarios más elevados, y se convirtieron así en «esquiroles políticos». Todos los intentos de mantener o reorganizar el movimiento cartista [5] fracasaron completamente. Los órganos de prensa de la clase obrera fueron muriendo uno tras otro por la apatía de las masas, y, de hecho, jamás el obrero inglés había parecido aceptar tan enteramente un estado de nulidad política. Así pues, si no había habido solidaridad de acción entre la clase obrera de la Gran Bretaña y la del continente, había en todo caso solidaridad de derrota.

“Sin embargo, este período transcurrido desde las revoluciones de 1848 ha tenido también sus compensaciones. No indicaremos aquí más que dos hechos importantes.

“Después de una lucha de treinta años, sostenida con una tenacidad admirable, la clase obrera inglesa, aprovechándose de una disidencia momentánea entre los señores de la tierra y los señores del dinero, consiguió arrancar la ley de la jornada de diez horas [6]. Las inmensas ventajas físicas, morales e intelectuales que esta ley proporcionó a los obreros fabriles, señaladas en las memorias semestrales de los inspectores del trabajo, son ahora reconocidas en todas partes.

“La mayoría de los gobiernos continentales tuvo que aceptar la ley inglesa del trabajo bajo una forma más o menos modificada; y el mismo parlamento inglés se ve obligado cada año a ampliar la esfera de acción de esta ley. Pero al lado de su significación práctica, había otros aspectos que realizaban el maravilloso triunfo de esta medida para

los obreros. Por medio de sus sabios más conocidos, tales como el doctor Ure, profesor Senior y otros filósofos de esta calaña, la burguesía había predicho, y demostrado hasta la saciedad, que toda limitación legal de la jornada de trabajo sería doblar a muerto por la industria inglesa, que, semejante al vampiro, no podía vivir más que chupando sangre, y, además, sangre de niños. En tiempos antiguos, el asesinato de un niño era un rito misterioso de la religión de Moloc, pero se practicaba sólo en ocasiones solemnísimas, una vez al año quizá, y, por otra parte, Moloc no tenía inclinación exclusiva por los hijos de los pobres. Esta lucha por la limitación legal de la jornada de trabajo se hizo aún más furiosa, porque —dejando a un lado la avaricia alarmada— de lo que se trataba era de decidir la gran disputa entre la dominación ciega ejercida por las leyes de la oferta y la demanda, contenido de la Economía política burguesa, y la producción social controlada por la previsión social, contenido de la Economía política de la clase obrera. Por eso, la ley de la jornada de diez horas no fue tan sólo un gran triunfo práctico, fue también el triunfo de un principio; por primera vez la Economía política de la burguesía había sido derrotada en pleno día por la Economía política de la clase obrera.

*“Pero estaba reservado a la Economía política del trabajo el alcanzar un triunfo más completo todavía sobre la Economía política de la propiedad. Nos referimos al movimiento cooperativo, y, sobre todo, a las fábricas cooperativas creadas, sin apoyo alguno, por la iniciativa de algunas «manos» («hands») [***] audaces. Es imposible exagerar la importancia de estos grandes experimentos sociales que han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción en gran escala y al nivel de las exigencias de la ciencia moderna, puede prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las «manos»; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado que cumple su tarea con gusto, entusiasmo y alegría. Roberto Owen fue quien sembró en Inglaterra las semillas del sistema cooperativo; los experimentos realizados por los obreros en el continente no fueron de hecho más que las consecuencias prácticas de las teorías, no descubiertas, sino proclamadas en voz alta en 1848.*

“Al mismo tiempo, la experiencia del período comprendido entre 1848 y 1864 ha probado hasta la evidencia que, por excelente que sea en principio, por útil que se muestre en la práctica, el trabajo cooperativo, limitado estrechamente a los esfuerzos accidentales y particulares de los obreros, no podrá detener jamás el crecimiento en progresión geométrica del monopolio, ni emancipar a las masas, ni aliviar siquiera un poco la carga de sus miserias. Este es, quizá, el verdadero motivo que ha decidido a algunos aristócratas bien intencionados, a filantrópicos charlatanes burgueses y hasta a economistas agudos, a colmar de repente de elogios nauseabundos al sistema

cooperativo, que en vano habían tratado de sofocar en germen, ridiculizándolo como una utopía de soñadores o estigmatizándolo como un sacrilegio socialista.

“Para emancipar a las masas trabajadoras, la cooperación debe alcanzar un desarrollo nacional y, por consecuencia, ser fomentada por medios nacionales. Pero los señores de la tierra y los señores del capital se valdrán siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos. Muy lejos de contribuir a la emancipación del trabajo, continuarán oponiéndole todos los obstáculos posibles. Recuérdense las burlas con que lord Palmerston trató de silenciar en la última sesión del parlamento a los defensores del proyecto de ley sobre los derechos de los colonos irlandeses. «¡La Cámara de los Comunes —exclamó— es una Cámara de propietarios territoriales!».

“La conquista del poder político ha venido a ser, por lo tanto, el gran deber de la clase obrera. Así parece haberlo comprendido ésta, pues en Inglaterra, en Alemania, en Italia y en Francia, se han visto renacer simultáneamente estas aspiraciones y se han hecho esfuerzos simultáneos para reorganizar políticamente el partido de los obreros.

“La clase obrera posee ya un elemento de triunfo: el número. Pero el número no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber. La experiencia del pasado nos enseña cómo el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarles a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con la derrota común de sus esfuerzos aislados. Guiados por este pensamiento, los trabajadores de los diferentes países, que se reunieron en un mitin público en Saint Martin's Hall el 28 de septiembre de 1864, han resuelto fundar la Asociación Internacional.

“Otra convicción ha inspirado también este mitin.

“Si la emancipación de la clase obrera exige su fraternal unión y colaboración, ¿cómo van a poder cumplir esta gran misión con una política exterior que persigue designios criminales, que pone en juego prejuicios nacionales y dilapida en guerras de piratería la sangre y las riquezas del pueblo? No ha sido la prudencia de las clases dominantes, sino la heroica resistencia de la clase obrera de Inglaterra a la criminal locura de aquéllas, la que ha evitado a la Europa Occidental el verse precipitada a una infame cruzada para perpetuar y propagar la esclavitud allende el océano Atlántico.

“La aprobación impúdica, la falsa simpatía o la indiferencia idiota con que las clases superiores de Europa han visto a Rusia apoderarse del baluarte montañoso del Cáucaso y asesinar a la heroica Polonia; las inmensas usurpaciones realizadas sin obstáculo por esa potencia bárbara, cuya cabeza está en San Petersburgo y cuya mano se encuentra en

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

todos los gabinetes de Europa, han enseñado a los trabajadores el deber de iniciarse en los misterios de la política internacional, de vigilar la actividad diplomática de sus gobiernos respectivos, de combatirla, en caso necesario, por todos los medios de que dispongan; y cuando no se pueda impedir, unirse para lanzar una protesta común y reivindicar que las sencillas leyes de la moral y de la justicia, que deben presidir las relaciones entre los individuos, sean las leyes supremas de las relaciones entre las naciones.

“La lucha por una política exterior de este género forma parte de la lucha general por la emancipación de la clase obrera.

“¡Proletarios de todos los países, uníos!” (Comillas y cursivas son nuestras).

NOTAS

[*] W. Gladstone. (N. de la Edit.)

[**] Dudo de que haya necesidad de recordar al lector que el carbono y el nitrógeno constituyen, con el agua y otras sustancias inorgánicas, las materias primas de los alimentos del hombre. Sin embargo, para la nutrición del organismo humano, estos elementos químicos simples deben ser suministrados en forma de sustancias vegetales o animales. Las patatas, por ejemplo, contienen sobre todo carbono, mientras que el pan de trigo contiene sustancias carbonadas y nitrogenadas en la debida proporción.

[***] Hands, manos, significa también obreros. (N. de la Edit.)

[1] El 28 de setiembre de 1864 se celebró en St. Martin's Hall de Londres una gran asamblea internacional de obreros, en la que se fundó la Asociación Internacional de los Trabajadores (conocida posteriormente como la I Internacional) y se eligió el Comité provisional. C. Marx entró a formar parte del mismo y, luego, de la comisión nombrada en la primera reunión del Comité celebrada el 5 de octubre para redactar los documentos programáticos de la Asociación. El 20 de octubre, la comisión encargó a Marx la redacción de un documento preparado durante su enfermedad y escrito en el espíritu de las ideas de Mazzini y de Owen. En lugar de dicho documento, Marx escribió, en realidad, dos textos completamente nuevos —el "Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores" y los "Estatutos provisionales de la Asociación"— que fueron aprobados el 27 de octubre en la reunión de la comisión. El 1º de noviembre de 1864, el "Manifiesto" y los "Estatutos" fueron aprobados por unanimidad en el Comité provisional, constituido en órgano dirigente de la Asociación. Conocido en la historia como Consejo General de la Internacional, este órgano se llamaba hasta fines de 1866, con mayor frecuencia, Consejo Central. Carlos Marx fue, de hecho, su dirigente, organizador y

jefe, así como autor de numerosos llamamientos, declaraciones, resoluciones y otros documentos.

En el "Manifiesto Inaugural", primer documento programático, Marx lleva a las masas obreras a la idea de la necesidad de conquistar el poder político y de crear un partido proletario propio, así como de asegurar la unión fraternal de los obreros de los distintos países.

Publicado por vez primera en 1864, el "Manifiesto Inaugural" fue reeditado reiteradas veces a lo largo de toda la historia de la Internacional, que dejó de existir en 1876.

[2] Estranguladores (garroters), ladrones de los años 60 del siglo XIX, que agarraban a sus víctimas por el cuello.

[3] Libros Azules (Blue Books), denominación general de las publicaciones de documentos del parlamento inglés y de los documentos diplomáticos del Ministerio del Exterior, debida al color azul de la cubierta. Se editan en Inglaterra a partir del siglo XVII y son la fuente oficial fundamental de datos sobre la historia económica y diplomática del país.

En la pág. 6 trátase del "Informe de la comisión para investigar la acción de las leyes referentes al destierro y a los trabajos forzados", t. I, Londres, 1863; en la pág. 90, de la "Correspondencia con las misiones extranjeras de Su Majestad sobre problemas de la industria y las tradeuniones", Londres, 1867.

[4] La guerra civil de Norteamérica (1861-1865) se libró entre los Estados industriales del Norte y los sublevados Estados esclavistas del Sur. La clase obrera de Inglaterra se opuso a la política de la burguesía nacional, que apoyaba a los plantadores esclavistas, e impidió con su acción la intervención de Inglaterra en esa contienda.

[5] El cartismo era un movimiento revolucionario de masas de los obreros ingleses en los años 30-40 del siglo XIX. Los cartistas redactaron en 1838 una petición (Carta del pueblo) al parlamento, en la que se reivindicaba el sufragio universal para los hombres mayores de 21 años, voto secreto, abolición del censo patrimonial para los candidatos a diputado al parlamento, etc. El movimiento comenzó con grandiosos mítines y manifestaciones y transcurrió bajo la consigna de la lucha por el cumplimiento de la Carta del pueblo. El 2 de mayo de 1842 se llevó al parlamento la segunda petición de los cartistas, que incluía ya varias reivindicaciones de carácter social (reducción de la jornada laboral, elevación de los salarios, etc.). Lo mismo que la primera, esta petición fue rechazada por el parlamento. Como respuesta, los cartistas organizaron una huelga general. En 1848, los cartistas proyectaban una manifestación ante el parlamento a fin de presentar una tercera petición,

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

pero el Gobierno se valió de unidades militares para impedir la manifestación. La petición fue rechazada. Después de 1848, el movimiento cartista decayó.

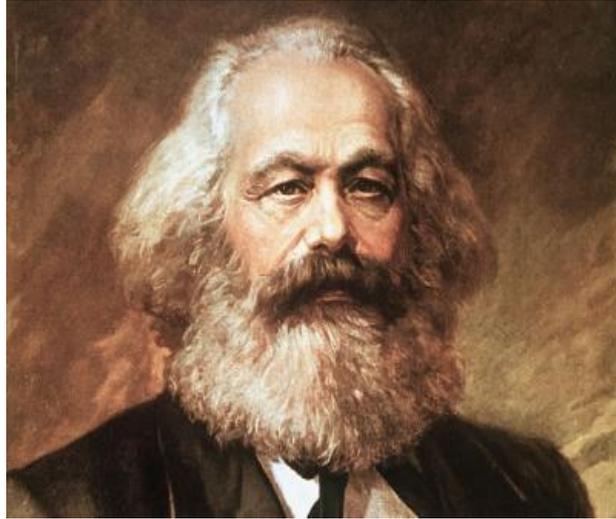
[6] La clase obrera de Inglaterra sostuvo la lucha por la reducción legislativa de la jornada laboral a 10 horas desde fines del siglo XVIII. Desde comienzos de los años 30 del siglo XIX, esta lucha se extendió a las grandes masas del proletariado.

La ley de la jornada laboral de 10 horas, extensiva nada más que a las mujeres y los adolescentes, fue adoptada por el parlamento el 8 de junio de 1847. Sin embargo, en la práctica, muchos fabricantes hacían caso omiso de ella.

REPRODUCIDO POR LA RED DE DIFUSIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES MARXISTAS.

26/04/2019

Linares



Marx

CAPÍTULO II

INTERPRETACIÓN DEL MANIFIESTO

2.1 Introducción

La interpretación del manifiesto inaugural de la asociación internacional de los trabajadores, fundada el 28 de septiembre de 1864, escrito por Marx, la dividiremos en cuatro partes fundamentales. La primera enfatiza en aprender la lección relativa a la comparación entre el progreso económico capitalista y la existencia de la miseria obrera; la segunda se refiere a las consecuencias de la derrota de la clase obrera, es decir, cómo el movimiento obrero se ve impactado por las derrotas que le inflige la burguesía; la tercera parte se relaciona con el triunfo obrero sobre la burguesía al lograr que se le pusiera un límite de 10 horas a la jornada de trabajo; y la cuarta se vincula con las ideas de Marx sobre el trabajo cooperativo y la necesidad de la toma del poder político por parte del proletariado.

2.2 Primera parte

En la primera parte del *Manifiesto inaugural de la asociación internacional de los trabajadores (1864)*, Marx se maneja en un marco esencialmente empírico; saca a relucir las informaciones y datos estadísticos suministrados por los funcionarios gubernamentales, sobre el desarrollo de la economía, durante el período 1844-1864, al tiempo que pone al descubierto, basándose precisamente en datos oficiales, cómo los trabajadores literalmente morían de hambre en el Reino Unido (Inglaterra, el País de Gales, Escocia e Irlanda) y en toda Europa.

Es esencial entender que en esta primera parte nuestro autor no va a enfatizar en argumentos teóricos relativos al funcionamiento del capitalismo. Él utiliza un procedimiento sencillo, consistente en buscar las promesas hechas por la burguesía, en un momento determinado, sobre la perspectiva de aniquilar la pobreza obrera a partir del progreso económico capitalista y luego, en fechas posteriores, las compara con la realidad socio-económica.

En efecto, Marx, en el texto que estamos discutiendo, decía que *“En 1850, un órgano moderado de la burguesía británica, bastante bien informado, pronosticaba que si la exportación y la importación de Inglaterra ascendían a un 50 por 100, el pauperismo descendería a cero (...)”* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Allí la burguesía británica no sólo expresaba una promesa, sino que hacía una aseveración que cuajaría en la realidad objetiva propia de la sociedad capitalista. Por esto era preciso esperar que fluyera el tiempo de manera inexorable. Y así fue, entonces, que después de transcurrir 14 años, Marx acude a efectuar la comparación entre lo prometido y lo alcanzado.

Dice: *“Pero, ¡ay!, el 7 de abril de 1864, el canciller del Tesoro [*] cautivaba a su auditorio parlamentario, anunciándole que el comercio de importación y exportación había ascendido en el año de 1863 «a 443.955.000 libras esterlinas, cantidad sorprendente, casi tres veces mayor que el comercio de la época, relativamente reciente, de 1843».* Al mismo tiempo, hablaba elocuentemente de la «miseria». *«Pensad — exclamaba— en los que viven al borde de la miseria», en los «salarios (...) que no han aumentado», en la «vida humana (...) que de diez casos, en nueve no es otra cosa que una lucha por la existencia»*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Mire usted lector, cómo los dioses complacieron a la burguesía, pues las exportaciones e importaciones de bienes y servicios, no aumentaron en un 50%, como ella quería, para aniquilar la pobreza obrera. No señor. El aumento fue de un 300%, por tanto, era de suponerse que la pobreza desapareciese y que los obreros, obviamente, pasaran a convertirse en obreros ricos. ¿Y qué sucedió? Que amplios segmentos de la clase obrera se mantuvieron al borde de la miseria, que sus salarios no aumentaban en la magnitud apropiada y que 9 personas de cada 10 luchaban diariamente por sobrevivir. La burguesía quedó abiertamente desenmascarada.

Pero el progreso económico capitalista también agudizó la concentración de la renta y de la propiedad en pocas manos.

Marx observaba:

“Pero volvamos una vez más la medalla. Por el informe sobre el impuesto de las Rentas y Propiedades presentado a la Cámara de los Comunes el 20 de julio de 1864, (...) vemos que el mismo informe descubre el hecho curioso de que unas 3.000 personas se reparten entre sí una renta anual de 25.000.000 de libras esterlinas, es decir, más de la suma total de ingresos distribuida anualmente entre toda la población agrícola de Inglaterra y del País de Gales. Abrid el registro del censo de 1861 y hallaréis que el número de los propietarios territoriales de sexo masculino en Inglaterra y en el País de Gales se ha

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

reducido de 16.934 en 1851, a 15.066 en 1861, es decir, la concentración de la propiedad territorial ha crecido en diez años en un 11%. (Comillas, cursiva, el subrayado y el punto suspensivo son nuestros).

Dos hechos notorios se desprenden de los datos contenidos en la cita efectuada arriba. Mientras la producción se elevaba en Gran Bretaña e igualmente se extendía el librecambio y aumentaba tanto la exportación como la importación, curiosamente se produjo una mayor concentración de rentas y se produjo una mayor concentración de la propiedad territorial.

Es aleccionador el párrafo que concluye esta primera parte, que nos permitimos reproducir nuevamente, debido a que se constituye en un golpe mortal a las ilusiones que levantan los socialreformistas. Citemos:

“En todos los países de Europa -y esto ha llegado a ser actualmente una verdad incontestable para todo entendimiento no enturbiado por los prejuicios y negada tan sólo por aquellos cuyo interés consiste en adormecer a los demás con falsas esperanzas-, ni el perfeccionamiento de las máquinas, ni la aplicación de la ciencia a la producción, ni el mejoramiento de los medios de comunicación, ni las nuevas colonias, ni la emigración, ni la creación de nuevos mercados, ni el libre cambio, ni todas estas cosas juntas están en condiciones de suprimir la miseria de las clases laboriosas; al contrario, mientras exista la base falsa de hoy, cada nuevo desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo ahondará necesariamente los contrastes sociales y agudizará más cada día los antagonismos sociales. Durante esta embriagadora época de progreso económico, la muerte por inanición se ha elevado a la categoría de una institución en la capital del Imperio británico. Esta época está marcada en los anales del mundo por la repetición cada vez más frecuente, por la extensión cada vez mayor y por los efectos cada vez más mortíferos de esa plaga de la sociedad que se llama crisis comercial e industrial”. (Subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

2.3 Segunda parte

En la segunda parte del manifiesto Marx examina las consecuencias de las derrotas de las revoluciones escenificadas a partir del 1848, en las que participa la clase obrera. Oigamos a Marx:

“Después del fracaso de las revoluciones de 1848, todas las organizaciones del partido y todos los periódicos de partido de las clases trabajadoras fueron destruidos en el continente por la fuerza bruta. Los más avanzados de entre los hijos del trabajo huyeron desesperados a la república de allende el océano, y los sueños efímeros de emancipación se desvanecieron ante una época de fiebre industrial, de marasmo moral y de reacción

política. Debido en parte a la diplomacia del Gobierno inglés, que obraba con el gabinete de San Petersburgo, la derrota de la clase obrera continental esparció bien pronto sus contagiosos efectos a este lado del Estrecho. Mientras la derrota de sus hermanos del continente llevó el abatimiento a las filas de la clase obrera inglesa y quebrantó su fe en la propia causa, devolvió al señor de la tierra y al señor del dinero la confianza un tanto quebrantada. Estos retiraron insolentemente las concesiones que habían anunciado con tanto alarde.

“El descubrimiento de nuevos terrenos auríferos produjo una inmensa emigración y un vacío irreparable en las filas del proletariado de la Gran Bretaña. Otros, los más activos hasta entonces, fueron seducidos por el halago temporal de un trabajo más abundante y de salarios más elevados, y se convirtieron así en «esquiroles políticos». Todos los intentos de mantener o reorganizar el movimiento cartista [5] fracasaron completamente. Los órganos de prensa de la clase obrera fueron muriendo uno tras otro por la apatía de las masas, y, de hecho, jamás el obrero inglés había parecido aceptar tan enteramente un estado de nulidad política. Así pues, si no había habido solidaridad de acción entre la clase obrera de la Gran Bretaña y la del continente, había en todo caso solidaridad de derrota”. (Subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

La reacción burguesa, ante la derrota de la revolución de 1848, fue instantánea; inmediatamente los partidos revolucionarios proletarios fueron destruidos y los periódicos defensores del interés obrero, en la práctica, fueron prohibidos. Por el lado de la democracia burguesa, el respeto de los derechos humanos y las garantías constitucionales, de que tanto priva la burguesía, fueron violados descaradamente por los gobiernos burgueses. La burguesía es democrática hasta el preciso momento que el proletariado no se rebele en contra de su dominio de clase; cuando ocurre esto, la burguesía se olvida de la constitución burguesa y de derechos humanos.

La derrota de la revolución tuvo un efecto doble; la clase obrera fue debilitada, sus fuerzas fueron quebrantadas; mientras que el capital y los propietarios de la tierra, se vieron fortalecidos y envalentonados.

2.4 Tercera parte

Marx, en esta parte, invita a los trabajadores a ver el lado dialéctico de las derrotas, pues a pesar de éstas, la clase obrera logró algunas conquistas visibles. Escuchemos a Marx:

“Sin embargo, este período transcurrido desde las revoluciones de 1848 ha tenido también sus compensaciones. No indicaremos aquí más que dos hechos importantes.

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

“Después de una lucha de treinta años, sostenida con una tenacidad admirable, la clase obrera inglesa, aprovechándose de una disidencia momentánea entre los señores de la tierra y los señores del dinero, consiguió arrancar la ley de la jornada de diez horas [6]. Las inmensas ventajas físicas, morales e intelectuales que esta ley proporcionó a los obreros fabriles, señaladas en las memorias semestrales de los inspectores del trabajo, son ahora reconocidas en todas partes.

“La mayoría de los gobiernos continentales tuvo que aceptar la ley inglesa del trabajo bajo una forma más o menos modificada; y el mismo parlamento inglés se ve obligado cada año a ampliar la esfera de acción de esta ley. Pero al lado de su significación práctica, había otros aspectos que realizaban el maravilloso triunfo de esta medida para los obreros. Por medio de sus sabios más conocidos, tales como el doctor Ure, profesor Senior y otros filósofos de esta calaña, la burguesía había predicho, y demostrado hasta la saciedad, que toda limitación legal de la jornada de trabajo sería doblar a muerto por la industria inglesa, que, semejante al vampiro, no podía vivir más que chupando sangre, y, además, sangre de niños. En tiempos antiguos, el asesinato de un niño era un rito misterioso de la religión de Moloc, pero se practicaba sólo en ocasiones solemnísimas, una vez al año quizá, y, por otra parte, Moloc no tenía inclinación exclusiva por los hijos de los pobres. Esta lucha por la limitación legal de la jornada de trabajo se hizo aún más furiosa, porque —dejando a un lado la avaricia alarmada— de lo que se trataba era de decidir la gran disputa entre la dominación ciega ejercida por las leyes de la oferta y la demanda, contenido de la Economía política burguesa, y la producción social controlada por la previsión social, contenido de la Economía política de la clase obrera. Por eso, la ley de la jornada de diez horas no fue tan sólo un gran triunfo práctico, fue también el triunfo de un principio; por primera vez la Economía política de la burguesía había sido derrotada en pleno día por la Economía política de la clase obrera. (Subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

En esta parte Marx celebra el triunfo de la clase obrera sobre los capitalistas, al arrancarles la demanda de limitar la jornada de trabajo a sólo 10 horas e indica que esta conquista representó la primera derrota de la economía política de la burguesía a manos de la economía política de la clase obrera. Estas expresiones pudieran tener varios significados.

El primero, es que la ley de la oferta y la demanda, de la economía política burguesa, se fue de bruces, pues a pesar del ejército industrial de reservas, que siempre aseguraría una mayor oferta de mano de obra respecto a la demanda del empresariado capitalista, ante la decisión de lucha de los trabajadores, estos pudieron obtener un aumento de salario, en los hechos, pues recibieron el mismo salario, por menos horas trabajadas.

Segundo, la reducción de las horas de trabajo, solamente a 10, trajo como consecuencia que la masa de plusvalía se redujo, habida cuenta que el trabajo desplegado por el obrero,

más allá del trabajo necesario, es decir del trabajo que le permite al capitalista recuperar el gasto salarial, supuso igualmente la reducción del trabajo suplementario que es el que garantiza la masa de plusvalía.

Tercero, si tomamos en cuenta el punto arriba analizado, la vida de derroche, de lujos, que materializa el capitalista y su familia, tendería a reducirse o en cambio se vería afectado el proceso de acumulación de capital.

Sin duda, Marx tenía razón, aquella conquista constituyó un triunfo de la economía política de la clase obrera y, por consiguiente, una derrota de la economía política de la clase social burguesa.

2.5 Cuarte parte

Aquí Marx se introduce en un aspecto muy poco conocido en su teoría revolucionaria, es el del trabajo cooperativo. Escuchémosles:

“Pero estaba reservado a la Economía política del trabajo el alcanzar un triunfo más completo todavía sobre la Economía política de la propiedad. Nos referimos al movimiento cooperativo, y, sobre todo, a las fábricas cooperativas creadas, sin apoyo alguno, por la iniciativa de algunas «manos» («hands») [***] audaces. Es imposible exagerar la importancia de estos grandes experimentos sociales que han mostrado con hechos, no con simples argumentos, que la producción en gran escala y al nivel de las exigencias de la ciencia moderna, puede prescindir de la clase de los patronos, que utiliza el trabajo de la clase de las «manos»; han mostrado también que no es necesario a la producción que los instrumentos de trabajo estén monopolizados como instrumentos de dominación y de explotación contra el trabajador mismo; y han mostrado, por fin, que lo mismo que el trabajo esclavo, lo mismo que el trabajo siervo, el trabajo asalariado no es sino una forma transitoria inferior, destinada a desaparecer ante el trabajo asociado que cumple su tarea con gusto, entusiasmo y alegría. Roberto Owen fue quien sembró en Inglaterra las semillas del sistema cooperativo; los experimentos realizados por los obreros en el continente no fueron de hecho más que las consecuencias prácticas de las teorías, no descubiertas, sino proclamadas en voz alta en 1848.

“Al mismo tiempo, la experiencia del período comprendido entre 1848 y 1864 ha probado hasta la evidencia que, por excelente que sea en principio, por útil que se muestre en la práctica, el trabajo cooperativo, limitado estrechamente a los esfuerzos accidentales y particulares de los obreros, no podrá detener jamás el crecimiento en progresión geométrica del monopolio, ni emancipar a las masas, ni aliviar siquiera un poco la carga de sus miserias. Este es, quizá, el verdadero motivo que ha decidido a algunos aristócratas bien intencionados, a filantrópicos charlatanes burgueses y hasta a economistas agudos, a colmar de repente de elogios nauseabundos al sistema

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

cooperativo, que en vano habían tratado de sofocar en germen, ridiculizándolo como una utopía de soñadores o estigmatizándolo como un sacrilegio socialista.

“Para emancipar a las masas trabajadoras, la cooperación debe alcanzar un desarrollo nacional y, por consecuencia, ser fomentada por medios nacionales. Pero los señores de la tierra y los señores del capital se valdrán siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos. Muy lejos de contribuir a la emancipación del trabajo, continuarán oponiéndole todos los obstáculos posibles. Recuérdense las burlas con que lord Palmerston trató de silenciar en la última sesión del parlamento a los defensores del proyecto de ley sobre los derechos de los colonos irlandeses. «¡La Cámara de los Comunes —exclamó— es una Cámara de propietarios territoriales!».

“La conquista del poder político ha venido a ser, por lo tanto, el gran deber de la clase obrera. Así parece haberlo comprendido ésta, pues en Inglaterra, en Alemania, en Italia y en Francia, se han visto renacer simultáneamente estas aspiraciones y se han hecho esfuerzos simultáneos para reorganizar políticamente el partido de los obreros.

“La clase obrera posee ya un elemento de triunfo: el número. Pero el número no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber. La experiencia del pasado nos enseña cómo el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarles a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con la derrota común de sus esfuerzos aislados. Guiados por este pensamiento, los trabajadores de los diferentes países, que se reunieron en un mitin público en Saint Martin's Hall el 28 de septiembre de 1864, han resuelto fundar la Asociación Internacional.

“Otra convicción ha inspirado también este mitin.

“Si la emancipación de la clase obrera exige su fraternal unión y colaboración, ¿cómo van a poder cumplir esta gran misión con una política exterior que persigue designios criminales, que pone en juego prejuicios nacionales y dilapida en guerras de piratería la sangre y las riquezas del pueblo? No ha sido la prudencia de las clases dominantes, sino la heroica resistencia de la clase obrera de Inglaterra a la criminal locura de aquéllas, la que ha evitado a la Europa Occidental el verse precipitada a una infame cruzada para perpetuar y propagar la esclavitud allende el océano Atlántico.

“La aprobación impúdica, la falsa simpatía o la indiferencia idiota con que las clases superiores de Europa han visto a Rusia apoderarse del baluarte montañoso del Cáucaso y asesinar a la heroica Polonia; las inmensas usurpaciones realizadas sin obstáculo por esa potencia bárbara, cuya cabeza está en San Petersburgo y cuya mano se encuentra en

todos los gabinetes de Europa, han enseñado a los trabajadores el deber de iniciarse en los misterios de la política internacional, de vigilar la actividad diplomática de sus gobiernos respectivos, de combatirla, en caso necesario, por todos los medios de que dispongan; y cuando no se pueda impedir, unirse para lanzar una protesta común y reivindicar que las sencillas leyes de la moral y de la justicia, que deben presidir las relaciones entre los individuos, sean las leyes supremas de las relaciones entre las naciones.

“La lucha por una política exterior de este género forma parte de la lucha general por la emancipación de la clase obrera.

“-¡Proletarios de todos los países, uníos!”. (Subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

Marx ubica el descubrimiento del trabajo cooperativo, a manos del inglés Robert Owen, como el segundo triunfo de la economía política del trabajo sobre la economía política de la propiedad.

Fue una victoria porque la economía política de la propiedad, presenta el capital, el patrón, como imprescindible en el proceso de producción de valores económicos; pero resulta que al trabajo cooperativo no fundarse en la propiedad privada de los medios de producción, el patrón que chupa plusvalía desaparece y, por tanto, el trabajo se adueña de la situación de producción, desarrollando las iniciativas de los trabajadores, los cuales trabajan para sí mismo. Ahora bien, el trabajo cooperativo, en medio del capitalismo, apuntaba Marx, no emancipa a la clase obrera del yugo capitalista, puesto que su implantación definitiva requiere la presencia de un instrumento poderoso que meta en cintura a la propiedad; y esto solamente lo puede hacer el Estado; de aquí que sea clave para la emancipación, no el trabajo cooperativo aislado, sino la conquista del poder político, por la clase obrera, con el fin de instituirlo a escala nacional, aboliendo el monopolio económico que brota de las mismas entrañas del capitalismo. Mas, para materializar esta conquista era imperioso que la clase obrera edificara su propio partido, que representara sus intereses legítimos y que a su vez aquélla preconizara la unidad, la unidad de todos sus hermanos, haciendo caso omiso de nacionalidades, para llevar a cabo la revolución proletaria.

Esas directivas trazadas por Marx son muy importantes, sobre todo, porque después de su muerte, el 14 de marzo de 1883, e igualmente después del fallecimiento de Engels, el 5 de agosto de 1895, la doctrina marxista fue atacada desde su propio seno por individuos que abjuraron de sus nobles principios y asumieron tesis revisionistas, llevando la clase obrera a que limitara su lucha a reformar el capitalismo explotador. Todo el avance logrado por la lucha revolucionaria de la clase obrera, por el socialismo y el comunismo, se vino abajo. Ahora se necesita reemprender el camino, tomando muy en cuenta las teorías que se oponen a la doctrina marxista-leninista, como el mal llamado socialismo del siglo XXI, que con una máscara socialista desprestigian y combaten el socialismo proletario.

CAPÍTULO III

APLICACIÓN DEL MANIFIESTO AL CASO DOMINICANO

3.1 Introducción

En el capítulo I, Reproducción íntegra del *Manifiesto inaugural de la asociación internacional de los trabajadores (1864)*, pudimos observar cómo Marx pudo, por un lado, contraponer el desarrollo de la industria y del comercio, en el Reino Unido, con la miseria obrera, por otro lado, en el período 1844-1864. Esto lo hizo acudiendo directamente a las informaciones estadísticas proporcionadas por las instituciones estatales, relacionadas con el desarrollo económico capitalista y el estado de vida de los obreros.

Ahora, en el capítulo III, comenzaremos a aterrizar en la República Dominicana para, siguiendo a Marx, poner en cuestión la intención de la burguesía, en pleno siglo XXI, de embaucarnos con el cuento de que el crecimiento económico capitalista abate la miseria obrera.

3.2 El caso dominicano

En la República Dominicana, año 2019, después de haber transcurrido unos 155 años de la confección del *Manifiesto inaugural de la asociación internacional de los trabajadores (1864)*, observamos la misma conducta, de parte de las clases sociales poseedoras y de los gobiernos burgueses dominicanos, que exhibió la burguesía del capitalismo librecambista, criticada por Marx en dicho texto.

La burguesía dominicana, a través de nuestro honorabilísimo Banco Central, en base a la economía política de la propiedad, nos enrostra la superioridad del capitalismo, a partir principalmente del crecimiento del PIB real, particularmente en estos últimos decenios.

En esa propaganda, que no difunde ciencia social alguna, sino pura ideología decadente, nuestro honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana, ha desempeñado un rol clave con sus informes económicos periódicos, aparentemente neutrales y científicos, en los que se brindan cifras estadísticas que abonan el mentado crecimiento económico.

Es verdad que el capitalismo se ha estado desarrollando, pero los profesionales que estamos al servicio de la economía política del trabajo, debemos demostrar que tal desarrollo ha acaecido fomentando, al mismo tiempo, las lacras que atacan al proletariado, particularmente el desempleo masivo de la fuerza de trabajo.

3.3 El secreto del crecimiento económico dominicano (1998-2018)

Cuadro 1
Crecimiento del PIB real en la República Dominicana (1998-2018)

Año	%
1998	7.3
1999	8.0
2000	7.8
2001	2.7
2002	4.1
2003	-0.4
2004	2.0
2005	9.3
2006	10.7
2007	8.5
2008	5.3
2009	3.5
2010	7.8
2011	4.5
2012	3.9
2013	4.1
2014	7.3
2015	7.0
2016	6.6
2017	4.6
2018	7.0
Promedio	5.8

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

En el cuadro 1 advertimos que, en el período 1998-2018, tuvimos un fabuloso crecimiento de la economía con tasas iguales o superiores al 7%, en múltiples años del lapso que estamos estudiando, y promedió un 5.8% de crecimiento en todo el período como se puede ver en el cuadro 1; no obstante, en el 2001 cayó abruptamente a 2.7% y en el 2003 se desliza hacia la recesión económica al crecer -0.4%. En el lapso 2004-2007 la economía se recupera y se expande vigorosamente, de repente en la serie 2008-2013, su crecimiento se

desacelera de manera pronunciada, posteriormente brinda señales de recuperación en el lapso 2014-2018.

Los ascensos y declives en el crecimiento de la economía dominicana, no son fortuitos; dimanar de la propia dinámica del régimen capitalista de producción dominante en la República Dominicana. La anarquía en la producción de bienes y servicios se encuentra a la orden del día.

El capitalismo no tiene como virtud la planificación. Producir, a la cieguita, productos que luego no encuentran colocación en el mercado interno, pero tampoco en el mercado externo, dando lugar a una automática desaceleración o contracción del producto agregado y, de este modo, se ve impactado negativamente el mercado laboral y las posibilidades de reducción de la tasa de desempleo de la fuerza de trabajo.

La burguesía dominicana y su honorabilísimo Banco Central ocultan a las clases sociales laboriosas el secreto del crecimiento económico capitalista; les hacen creer que ella es magnánima, virtuosa, que actúa por mandato divino la articulación de distintos factores de producción para producir en gran cantidad bienes y servicios y de este modo garantizar el bienestar de todos los ciudadanos dominicanos.

¡Mienten, fabulan, de la manera más descarada!

Afortunadamente, la economía política de las clases sociales laboriosas puso al descubierto el secreto; nos enseña que el capitalismo se mueve en torno al siguiente ciclo: $D-M-D'$, es decir, con dinero (D) se compra mercancía (M) que luego se vende para obtener dinero incrementado (D'); este dinero incrementado, justamente para ser incrementado, lleva en su seno la plusvalía.

*“(...) La fórmula completa de este proceso es por tanto: $D-M-D'$, donde $D' = D + \Delta D$, o lo que es lo mismo igual a la suma de dinero primeramente desembolsada más un incremento. Este incremento o excedente que queda después de cubrir el valor primitivo es lo que yo llamo plusvalía (...)”*¹ (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Ahora bien, si el empresario y su familia consumieran el total de plusvalía arrancada al obrero, limitándose a reiniciar el ciclo con el capital inicialmente desembolsado, no habría crecimiento económico, por consiguiente, el empresario para dar lugar a la acumulación capitalista (crecimiento) está en la obligación de una parte de la plusvalía lanzarla al torrente de circulación de la mercancía, particularmente en bienes de capital, para ampliar la producción (reproducción ampliada del capital).

¹ Marx. *El capital*. tomo I; pp. 194-195.

He allí el secreto del crecimiento económico capitalista, el cual tiene por base, en última instancia, la explotación del trabajo por el capital. Es por esta razón fundamental que vemos, en paralelo, en el mundo capitalista, cuando éste fue cobrando un desarrollo inusitado, en la segunda mitad del siglo XIX, cómo los trabajadores morían de hambre. Hoy esta realidad se advierte, con particular claridad, en la República Dominicana, a pesar de la desinformación emanada de nuestro honorabilísimo Banco Central.

3.3.1 Un crecimiento económico financierista

Los tiempos actuales vienen signados por una presencia cada vez más apreciable del sector financiero de las economías capitalistas, a nivel mundial, en el proceso de crecimiento real del PIB.

Teresa de J. Vargas Vega tvargasv@gmail.com, Universidad Europea de Madrid, España; Zeus S. Hernández Veleros zshernandezv@yahoo.com.mx, Universidad de Barcelona, España; Eleazar Villegas González eleazarvillegas@hotmail.com, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México; en su investigación denominada “El crecimiento económico y el desarrollo financiero: evidencia para tres países de América del Norte”; y que aparece en Economía, vol. XLII, núm. 43, 2017, Universidad de los Andes, afirman:

*“El objetivo de este trabajo es determinar la existencia de causalidad entre el desarrollo del sector financiero y el crecimiento económico para los países de América del Norte (...)”*² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo, son nuestros). Y agregan: *“La gran volatilidad existente en el comportamiento de los mercados financieros internacionales durante las últimas décadas ha sido principalmente reflejo de la crisis económica mundial. Tornándose en la variable mayormente considerada por los inversionistas para tomar sus decisiones y provocando un cambio en la composición de los ingresos a escala global: se ha favorecido las inversiones en los mercados de capital sobre la inversión directa”*³ (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

En adición, a lo arriba afirmado, hemos asistido en la República Dominicana, a un crecimiento económico contrahecho, puesto que uno o dos sectores económicos prosperan grandemente, mientras otros no prosperan como se espera.

² Vargas Vega, Teresa de J., Hernández Veleros, Zeus S., González, Eleazar Villegas. “El crecimiento económico y el desarrollo financiero: evidencia para tres países de América del Norte”. Economía, vol. XLII, núm. 43, 2017, Universidad de los Andes.

³ *Ibíd.*

Cuadro 2
Crecimiento económico financierista

Año	Crecimiento anual sector agropecuario (%)	Crecimiento anual sector manufacturero (%)	Crecimiento anual sector financiero (activos) (%)
1998	1.0	5.0	26.2
1999	6.8	6.7	20.09
2000	5.0	9.0	22.5
2001	5.1	-1.3	22.6
2002	2.5	4.0	14.9
2003	-2.9	-2.7	47.9
2004	3.5	0.7	11.8
2005	7.3	5.4	15.7
2006	9.9	7.4	13.0
2007	1.2	4.8	13.6
2008	-3.4	3.2	11.0
2009	12.5	1.0	12.9
2010	5.5	7.7	14.4
2011	5.5	5.1	14.0
2012	4.1	1.1	8.9
2013	4.3	0.6	13.6
2014	4.4	5.5	10.5
2015	1.4	6.3	11.3
2016	10.0	4.8	11.8
2017	5.8	2.9	8.8
2018	6.3	5.7	7.8
Promedio	4.6	3.9	15.9

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

En el período 1998-2018, es decir, en los últimos 20 años, el promedio del crecimiento del PIB fue de 5.8%, del sector agropecuario, 4.6%; de la industria manufacturera, 3.9%, mientras que el sector financiero tuvo un portentoso crecimiento promedio de 15.9%, a nivel de sus activos; por tanto, el crecimiento del sector financiero fue 2.7 veces mayor que el crecimiento del PIB, 3.46 veces mayor que el crecimiento de la agropecuaria y 4.07 veces mayor que el crecimiento de la industria manufacturera. El crecimiento del PIB ha engendrado un fuerte crecimiento del sector financiero y a su vez el crecimiento de éste ha comandado el crecimiento del PIB, mientras tanto el crecimiento de la agropecuaria y de la industria manufacturera, ha quedado rezagado, con el agravante de que el sector financiero aporta muy pocos puestos de trabajo, en comparación a las miles de unidades productivas presentes en la industria y la agropecuaria; si a esto le agregamos que en los

últimos 20 años el sector financiero ha acumulado beneficios astronómicos, equivalentes a 269,121.70 millones de pesos dominicanos (ver el cuadro 3), no podemos más que afirmar el carácter financierista del crecimiento de la economía dominicana, en el período 1998-2018.

Cuadro 3
Beneficios del sector financiero (1998-2018)

Año	Monto (Millones de RD\$)
1998	2,376.3
1999	3,077.6
2000	3,491.8
2001	4,730.5
2002	5,805.7
2003	-
2004	8,284.4
2005	7,215.2
2006	6,308.7
2007	9,282.3
2008	12,244.2
2009	12,067.0
2010	15,453.3
2011	15,365.5
2012	13,680.1
2013	19,697.3
2014	21,863.3
2015	24,252.7
2016	25,470.9
2017	25,431.7
2018	33,023.2
Beneficios acumulados	269,121.7

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

3.3.2 Deterioro del peso dominicano

¡Crecimiento económico!, ¡crecimiento económico!, se jacta de anunciar nuestra burguesía, a través de nuestro honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana, bajo la bandera de la anarquía de la producción, sin tomar en cuenta que cuando el PIB aumenta, también se incrementa la importación de materias primas, bienes de capital y de bienes de consumo, de origen foráneo. De este modo, entonces, habría que acumular divisas, en una magnitud mayor, con las que se liquidarían los nuevos contingentes de

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

importación. Mas, no hay forma de que esto ocurra. Las exportaciones de bienes no aumentan como debieran aumentar, concentradas todavía en azúcar, cacao, tabaco y café, dando como resultado el ascenso permanente del tipo de cambio y el deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos.

En efecto, el tipo de cambio, en el año 1998, era de RD\$15.15/US\$, pero ya en el 2018 pasó a ser RD\$49.43/US\$, lo que quiere decir que experimentó una variación de 226%.

En lo que respecta a la cuenta corriente de la balanza de pagos tenemos que en el 1998, experimentó un resultado de -US\$387.0 y en el 2018 aumentó a -US\$1,159.6., por tanto, se incrementó en 199%. ¡Ay!, que fabulosos resultados del crecimiento económico dominicano.

3.3.3 Deuda externa pública en ascenso

Continuemos. La diferencia entre lo importado y lo exportado, no puede constituirse en un regalo de los negociantes ubicados en el exterior. Si una nación quiere crecer económicamente tiene que pagar lo que compra. Si no tiene divisas, entonces tiene que recurrir a la deuda. Particularmente la deuda pública ha estado creciendo a la velocidad de la luz. De hecho el crecimiento económico, que nos restriega la burguesía, tomando como vehículo de propaganda a nuestro honorabilísimo Banco Central, ha sufrido una metamorfosis histórica y se ha transformado en una criatura contrahecha. Aportemos la evidencia empírica de lo aseverado.

Cuadro 4
Evolución de la deuda externa (1998-2018)

Año	Deuda externa pública	Tasa de crecimiento anual
1998	3,507.0	
1999	3,635.9	2.8
2000	3,684.7	4.18
2001	4,137.3	12.28
2002	4,458.7	7.77
2003	5,504.2	21.2
2004	6,379.77	6.6
2005	6,755.7	5.9
2006	7,265.3	7.54
2007	7,547.0	3.9
2008	8,322.8	9.1
2009	9,227.4	10.8
2010	11,079.9	20.08
2011	12,758.4	15.1

Linares

2012	13,887.4	8.85
2013	15,892.2	14.4
2014	16,920.6	6.5
2015	16,710.7	-1.2
2016	18,001.9	7.7
2017	19,124.4	6.2
2018	21,860.4	14.3

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

En los últimos 20 años el país ha pedido préstamos por un total de US\$216,661.67 millones, equivalente a un promedio anual de 10,833.0 millones de dólares. Si esta cantidad de dinero la expresamos mensualmente, entonces la nación cada mes, fue endeudada en 902.7 millones de dólares. La deuda externa pública, en los últimos 20 años, ha crecido más rápidamente que el PIB. Este tuvo un crecimiento promedio de 5.8%, mientras que la deuda pública lo hizo en 9.2%. ¡Uf!, tremendas consecuencias del crecimiento económico capitalista dominicano.

3.4 El Banco Central es cómplice de mantener en secreto el engaño

En ninguna de las investigaciones económicas, que lleva a cabo el nuestro honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana, hay una preocupación por edificar cabalmente a la población laboriosa del país, sobre las verdaderas bases del crecimiento económico que se verifica en la sociedad que vivimos.

Con el fin de demostrar lo que aseveramos arriba hemos seleccionado, casi arbitrariamente, tres informes del honorabilísimo Banco Central, haciéndole su debida crítica, acerca del comportamiento de la economía dominicana en los años 1998, 2018 y 2019 (primer trimestre). Comencemos:

3.4.1 Un informe económico almibarado para engañar (enero-diciembre 1998)

Ese informe salió a luz pública en el mes de febrero de 1999, versión digital, con un total de nueve (9) capítulos: PRODUCTO INTERNO BRUTO, OFERTA Y DEMANDA, PRECIOS INTERNOS, SECTOR EXTERNO, COMPORTAMIENTO FINANCIERO DEL GOBIERNO CENTRAL, POLITICA MONETARIA Y CREDITICIA, SECTOR FINANCIERO, RESULTADO ADMINISTRATIVO Y OPERACIONAL DEL BANCO CENTRAL Y PERSPECTIVAS MACROECONÓMICAS PARA 1999.

Reproduzcamos íntegramente la PRESENTACIÓN, que del informe hace el honorabilísimo, a fin de captar la ambientación del engaño. Mírela aquí:

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

“Durante el año 1998 la economía dominicana mantuvo el dinamismo mostrado en los últimos años, caracterizado por un crecimiento económico sostenido con niveles de inflación de un sólo dígito, el cual ha merecido el reconocimiento de organismos internacionales, a pesar de los efectos desfavorables que provocó el huracán Georges.

“En efecto, el Producto Interno Bruto experimentó un crecimiento en términos reales de 7.3%, el cual, de acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), fue el mayor de la región latinoamericana. La inflación acumulada en 1998 cerró en 7.82%, como resultado, principalmente, del déficit en la oferta de importantes rubros agrícolas ocasionado por el huracán Georges, el cual propició que el crecimiento de los precios en el último trimestre del año más que duplicara la tasa de inflación acumulada en los primeros nueve meses del año.

“El resultado global de la balanza de pagos reflejó un superávit de US\$38.7 millones, como resultado del influjo de capitales, proveniente en gran medida de la inversión extranjera directa por turismo y zonas francas. Las operaciones corrientes del país con el exterior, medidas por el resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos, registraron un déficit de 2.4%, como proporción del PIB nominal. Sin embargo, hay que señalar que, tras el paso del fenómeno atmosférico, la entrada de divisas por concepto de pagos por reaseguros, donaciones y remesas, amortiguaron el déficit de la cuenta corriente.

“No obstante las erogaciones necesarias, adicionales, para satisfacer la demanda de la población afectada por dicho fenómeno, las operaciones fiscales del Gobierno Central, analizadas con base al criterio de lo percibido (caja), reflejaron un superávit de RD\$226.5 millones, equivalente a 0.1%% con relación al PIB nominal, Sin embargo, el resultado presupuestario del Gobierno sobre la base de lo devengado mostró un déficit de 1.0% medido como proporción del PIB.

“La política monetaria post-huracán fue flexibilizada como forma de proveer liquidez necesaria a la economía y facilitar así el proceso de reconstrucción nacional. En ese sentido, se aceleró el programa de devolución del excedente de encaje legal congelado a la banca comercial y se otorgó un avance al Banco de Reservas para facilitar el apoyo a las acciones del Gobierno Central para la reconstrucción del país”.⁴ (Comillas y cursiva son nuestras).

A nuestro parecer, en esta PRESENTACIÓN, se destacan los siguientes elementos: alto crecimiento combinado con baja inflación; superávit en el resultado global de la balanza de pagos; déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos; operaciones fiscales del

⁴ Banco Central. “Informe sobre el comportamiento de la economía dominicana en el año 1998”. Santo Domingo, R.D.

Gobierno Central, evacuando resultados positivos y resultados negativos; y ejecución de una política monetaria relativamente flexible.

En esa PRESENTACIÓN el honorabilísimo muestra, a secas, elementos económicos completamente al margen del ser humano y de las clases sociales que coexisten y que están en pugna en la sociedad dominicana; es como si los factores productivos, tierra y bienes de capital, se combinaran para generar mercancías, de distintos géneros, a voluntad propia. El interés de ocultar el engaño conduce al honorabilísimo a situarse en una perspectiva analítica totalmente absurda. Nuestro interlocutor podría argüir que simplemente se trata de una presentación. Muy bien. Procedamos a examinar otros apartados del informe y veremos que prima el mismo patrón de la PRESENTACIÓN y, para infortunio del honorabilísimo, se convierten en cuerpo del delito.

En el primer capítulo (PRODUCTO INTERNO BRUTO), primer párrafo, inmediatamente el honorabilísimo destaca dos cosas: el crecimiento de 7.3% de la economía dominicana en el año 1998 y el paso del huracán Georges, por el territorio nacional, al cual le achacaron casi todos los desequilibrios económicos que se evidenciaron en dicho año.

El desarrollo de ese primer capítulo, en lo que concierne al sector agropecuario, es vergonzoso, se concentra en narrar cómo el citado huracán afectó el elemento material del país, exclusivamente. Que *“(...) los daños ocasionados por el huracán Georges según cálculos de la CEPAL y del Banco Central se estimaron en unos RD\$30,000 millones, equivalentes a unos US\$2,000 millones, en términos de disminución de los stocks (activos) y de pérdidas de flujos (producción) de las actividades económicas”*. Que *“(...) las actividades más afectadas por el huracán fueron la agricultura y la ganadería, hoteles, bares y restaurantes, y propiedad de vivienda, otras como la construcción, comercio, transporte y la silvicultura, resultaron dinamizadas, compensando en parte el impacto negativo que tuvo este fenómeno sobre el PIB. Asimismo, otras actividades, como comunicaciones, electricidad y agua y las zonas francas, presentaron incrementos superiores al crecimiento del PIB total, los cuales incidieron en el resultado global de esta variable macroeconómica”*. (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Ciertamente George golpeó fuertemente al sector agropecuario. Mientras el PIB alcanzó una tasa de crecimiento de 7.3%; la correspondiente a este sector, apenas fue de 1%; caída ésta que es descrita en el informe en cuestión. ¡Muy bien! Mas, la treta no es aquí donde radica. La treta es disfrazada con un vistoso traje de cifras estadísticas que muestra el golpe huracanado que recibió el elemento material del sector, obviamente sin mencionar la existencia de miles de pequeños productores agropecuarios que literalmente quedaron en ruinas, así como del engrosamiento de las filas de obreros agrícolas que quedaron desocupados ante la desaceleración de la producción. El honorabilísimo esconde la situación en que quedaron los seres humanos empobrecidos, radicados en el campo,

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

porque quedaría desenmascarado por sus propias palabras, en el sentido de que pinta en sus informes el progreso económico de la República, pero en cambio tiene que admitir la situación de miseria prevaleciente en el campo puesta al desnudo por George.

Diferente a la agropecuaria, la manufactura mostró un crecimiento apropiado de 4.9%, leemos en el informe. *“Las causas que incidieron –dice el Banco Central- en este comportamiento fueron, el suministro estable de materia prima, un mayor uso de la capacidad instalada, y el aumento del flujo de energía eléctrica de la C.D.E. al sector industrial, (...)”*⁵. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Advierta usted, amigo lector que, según el honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana, el flujo eléctrico, materias primas y la capacidad instalada fueron los factores que dieron lugar al comportamiento ascendente de la manufactura. Los obreros no cuentan en esta narrativa novelesca y absurda. Nuevamente los obreros quedaron sepultados, por el Banco Central, en desprecio de la clase social que genera la riqueza en toda sociedad capitalista.

En el capítulo II (OFERTA Y DEMANDA), de su informe, el honorabilísimo vuelve a la carga con las álganas repletas de su acientificismo acostumbrado; aquí narra el comportamiento de los componentes estructurales de la oferta global, es decir, el PIB más las importaciones de bienes y servicios, y su hermana gemela, la demanda global, compuesta por la demanda interna (gasto de consumo final más la inversión bruta interna) y la demanda externa (exportaciones de bienes y servicios); todas estas variables expresadas a precios corrientes. ¿Cuál es el análisis que efectúa? Ninguno. Simplemente aduce que tales variables económicas alcanzaron tal o cual tasa de crecimiento. Ahora, si buscamos el aporte de los obreros que laboran en el campo en la producción de bienes agropecuarios, el de los obreros que laboran en la industria manufacturera, el de los obreros portuarios en la carga y descarga de los barcos en los puertos diseminados en el territorio nacional, de los trabajadores que laboran en el transporte de dichos productos y de los que laboran en los centros de expendios de los productos, no encontraremos ningún análisis o datos estadísticos al respecto, puesto que quedaría en evidencia que los trabajadores son los que crean la riqueza material de la nación dominicana. El Banco Central oculta esta realidad, en connivencia con las clases sociales parasitarias de la sociedad dominicana, la burguesía y los terratenientes.

En el capítulo III (PRECIOS INTERNOS) el honorabilísimo transita el mismo camino. Se queja de la alta tasa de inflación, en el año 1998, de 7.82%, a causa, alega, de los estragos de George.

⁵ Banco Central. “Informe sobre el comportamiento de la economía dominicana en el año 1998”. Santo Domingo, D.N., p. 8.

Concluye el capítulo con el siguiente párrafo: *“En conclusión, el comportamiento de los precios internos durante 1998 se explica fundamentalmente por la aceleración de los bienes de origen agropecuario, determinando los bienes alimenticios el 79.0% de la variación del índice general, por problemas relacionados con el abastecimiento de estos bienes tras el paso del huracán Georges. Sin embargo, hay que destacar que las alzas de precios de los alimentos de la canasta no fueron de mayor magnitud en razón de que el Gobierno destinó recursos para programas de siembra de ciclo corto a través de la Secretaría de Estado de Agricultura y realizó importaciones para compensar las pérdidas en la producción de algunos bienes, como es el caso del pollo. Lo anterior se tradujo en una reducción en el ritmo de crecimiento de los precios de algunos alimentos en el último mes del año, lo cual permitió frenar las fuertes alzas de precios registradas luego del paso referido fenómeno”*.⁶ (Subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Nuestros lectores pueden ver claramente, en el párrafo arriba citado, la apoliticidad falsa del honorabilísimo; la parte subrayada lo desenmascara nítidamente, pues presenta el gobierno de la burguesía, en aquel momento, como muy eficiente para impedir que la tasa de inflación fuera mayor, pero en ningún lugar plantea cómo la inflación del año 1998, redujo el salario real de los trabajadores y, por tanto, la necesidad de que inmediatamente el gobierno y los empresarios capitalistas procedieran a aumentar los salarios de hambre,

En el capítulo IV (SECTOR EXTERNO) el honorabilísimo cambia de caballo, pasa de la economía interna, a la economía externa, pero conduce su caballo por el mismo camino. De inmediato comienza con su optimismo politiquero, para engrandecer al gobierno burgués de turno: *“La balanza de pagos finalizó el año 1998 con un superávit global ascendente a US\$38.7 millones, esto indica que los flujos de divisas hacia el país por exportaciones de bienes y servicios y transferencias corrientes y de capitales, superaron los egresos por concepto de pagos hacia el exterior, en el transcurso de dicho período. Este resultado es favorable si se considera que el paso del huracán Georges generó una demanda adicional de bienes importados y, al mismo tiempo, acentuó el deterioro en las exportaciones de bienes y servicios”*.⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

Al poco andar, el honorabilísimo, se autopropina una estocada al reconocer que: *“La cuenta corriente terminó con un déficit de US\$387.0 millones, equivalente a 2.4% del PIB, superior al déficit de 1.1% del año 1997(...)”*⁸ (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Naturalmente defiende su gobierno de turno, como un gato boca arriba. Arguye: *“En gran medida, este déficit es atribuible, por un lado, al incremento de*

⁶ Banco Central.” Informe sobre el comportamiento de la economía dominicana en el año 1998”. Santo Domingo, D.N., p. 36.

⁷ Banco Central. .” Informe sobre el comportamiento de la economía dominicana en el año 1998”. Santo Domingo, D.N., p. 37.

⁸ ⁸ *Ibíd.*, p. 37.

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

*las importaciones no obstante la reducción en los precios internacionales de petróleo y, por otro lado, a la declinación en los volúmenes exportados debido a los efectos del huracán Georges. En efecto, para el último trimestre del año, las exportaciones de bienes nacionales decrecieron en 19.7% con respecto al promedio de los tres trimestres anteriores, mientras las importaciones aumentaron en 39.5 por ciento”.*⁹ (Comillas y cursiva son nuestras).

Siguiendo la pauta trujillista, el honorabilísimo pasa por alto la grave situación de la balanza comercial, pues alcanzó resultados no auspiciosos en los años 1997 y 1998 de –US\$1,995.0 y -US\$2,608.6 millones, respectivamente.

Cuando el honorabilísimo llega a la cuenta de capital y financiera de la balanza de pagos, intensifica su actitud vergonzosa de alambicar el gobierno de turno. Dice: *“La Cuenta de Capital y Financiera concluyó el presente año con un superávit de US\$667.9 millones, superior en 47.8% al registrado en 1997. Esta variación obedeció a la notable expansión que alcanzó la inversión directa, proveniente del turismo y las zonas francas, principalmente la vinculada a reinversión de utilidades. Este superávit que compensó ampliamente el déficit de la cuenta corriente, se reflejó en un resultado global de la balanza de pagos de US\$38.7 millones 1998, lo que permitió la mejoría de las reservas internacionales del Banco Central”.*¹⁰ (Comillas y cursiva son nuestras).

En lo concerniente a la deuda pública externa, es muy conveniente que el lector palpe el aire propio de un pavo real, el orgullo y la satisfacción, con los que el honorabilísimo nos ilustra: *“Según cifras preliminares al 31 de diciembre de 1998, la deuda pública externa global registró un nivel de US\$3,507.0 millones, reflejando una disminución de sólo US\$2.2 millones respecto al saldo registrado a igual fecha de 1997. Cabe destacar, que la composición de la deuda pública externa por tipo de acreedor presenta una estructura similar a la de los últimos cinco años: el 81.1% corresponde a acreedores oficiales, de los que el 48.7% corresponden a compromisos bilaterales y 32.4% a multilaterales. El restante 18.9%, se refiere a deuda con la banca u otros acreedores privados”.*¹¹ (Subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Es también muy conveniente anotar esta confesión del honorabilísimo:

“Durante el año 1998, el país realizó pagos por concepto del servicio de la deuda de mediano y largo plazos por US\$341.6 millones, de los cuales 52.8% correspondió a amortizaciones de capital y 47.2% a intereses y comisiones. Por su parte, los desembolsos fueron de US\$191.4 millones, de los cuales US\$109.0 millones se recibieron

⁹ *Ibíd.*, p. 37.

¹⁰ *ibíd.*, p. 39.

¹¹ *Ibíd.*, p. 39

en el último trimestre de 1998, incluyendo los usos del tramo de reservas de la República Dominicana con el Fondo Monetario Internacional (FMI), a raíz del huracán Georges.

“Lo anterior indica que por cada dólar recibido el país pagó a sus acreedores el equivalente a US\$1.8 dólares en 1998. En otros términos, el país continúa siendo un exportador neto de capitales,(...)”¹² (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Subrayemos el siguiente dato que nos aporta el honorabilísimo, sobre la tasa de cambio del peso dominicano respecto al dólar estadounidense, para efectuar la comparación con lo que estuvo ocurriendo en los años 2018 y 2019: *“Durante el año 1998, la tasa de cambio para compra de divisas en los mercados bancario y extrabancario registró valores promedio de RD\$15.15 y RD\$15.11 por dólar, respectivamente,(...)”¹³* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Pedimos encarecidamente al lector que guarde esta otra información del honorabilísimo, puesto que la usaremos cuando aterricemos en los años 2018 y 2019: *“Las cifras preliminares indican que el sistema financiero obtuvo beneficios a diciembre de 1998 por un monto de RD\$2,376.3 millones, superior en 50.2% al registrado a diciembre 1997, cuando ascendieron a RD\$1,582.1 millones, en base a las informaciones reportadas por los bancos en los Estados de Comprobación Analíticos”¹⁴* (Comillas y cursiva son nuestras).

3.4.2 Un informe económico almibarado para engañar (enero-diciembre 2018)

El honorabilísimo, 20 años después, en el 2018, continuó transitando el mismo camino que vimos en el informe del 1998, consistente en guardar el secreto del engaño que ejecuta la burguesía, que le hace creer a los obreros que ellos desempeñan un rol secundario en la generación de la riqueza económica de la nación. En efecto, nuestro honorabilísimo Banco Central, en la página 2 de su informe, nos ilustra sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), en el año 2018; alega que creció en un 7.0%, evidentemente por encima del crecimiento del producto potencial y de la mayoría de los países de la región latinoamericana.

Desafortunadamente, en la página 19 de su informe, el honorabilísimo Banco Central nos dice que la cuenta corriente de la balanza de pagos cerró con un déficit de US\$1,137.1 millones, a causa del incremento de 31% en la factura petrolera, con relación a igual período de 2017. Dice también que la expansión de las importaciones petroleras se vio

¹² *Ibíd.*, p. 40.

¹³ *Ibíd.*, p. 42.

¹⁴ *Ibíd.*, p. 67.

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

compensada por un aumento considerable en la exportación de bienes, el persistente dinamismo en los ingresos por turismo y el crecimiento sostenido de los flujos entrantes por concepto de remesas familiares. Vale destacar, concluye el Banco Central, que este saldo equivale a -1.4% del Producto Interno Bruto, por debajo del promedio histórico.

Es cierto que estos informes, de nuestro honorabilísimo Banco Central, son esencialmente coyunturales, es decir, van dirigidos a enfocar los asuntos económicos en un muy breve plazo; pero resulta que en algunos renglones, como es el caso de la cuenta corriente de la balanza de pagos, nos parece que se precisa abordar el problema desde un enfoque estructural debido a los saldos negativos que sistemáticamente viene arrojando. Mire la prueba aquí:

Cuadro 5
Saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos (2013-2018)

Año	Resultados en millones de US\$
2013	-2,567.9
2014	-2,170.2
2015	-1,280.3
2016	-814.7
2017	-165.1
2018	-1,137.1

Fuente: Confeccionado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

En ese cuadro se ve claramente que la citada cuenta corriente ostenta un carácter deficitario persistente, por lo que hay que adentrarse en un examen más a fondo.

En efecto, nuestras exportaciones totales son muy bajas, en el 2018 apenas alcanzaron los US\$10,907.6 millones, en cambio las importaciones totalizaron los US\$20,208.9 millones, por tanto, las exportaciones representaron solamente el 53.9% de las importaciones totales. La diferencia es abismal. Esta diferencia tiene su explicación en la caída, desde hace muchos años, de la exportación agropecuaria que para el año 2018 apenas representó el 4.8% con respecto a las exportaciones totales; aquí debemos consignar el desplome de las exportaciones de productos tradicionales como el café, cacao, tabaco, sin que otros renglones agrícolas pudieran sustituirlos. Por su parte los productos industriales, a nivel de exportación, no acaban de situarse en un plano cuantitativo significativo, pues en el 2018, apenas representaron el 21.8% con relación a las exportaciones totales.

En el 2018 las exportaciones totales aumentaron US\$786.9 millones, con respecto al valor alcanzado en el 2017, en cambio las importaciones totales se incrementaron en US\$2,508.6, es decir, 3.19 veces más que las exportaciones.

Por otra parte, las importaciones totales, que se dividen en nacionales y de zonas francas, revelan en su estructura una debilidad acusada. En el 2018, las importaciones nacionales alcanzaron un monto de US\$16,370.2 millones del cual el 53.4% fue destinado para la importación de bienes de consumo y, obviamente, un porcentaje inferior fue destinado para la adquisición de materias primas y bienes de capital; de este modo no es posible el desarrollo vigoroso de la industria y la agricultura.

La economía dominicana ha sido estructurada para importar masivamente bienes de consumo; no se verifica un esfuerzo de verdad para elevar la calidad de nuestros productos industriales, para que ganen espacios en el mercado internacional. Y no puede elevarse la calidad, ni la productividad, porque las divisas que pudiéramos utilizar para importar bienes de capital, las usamos para satisfacer el consumo sofisticado de una exclusiva franja de la población dominicana. De esto no nos habla nuestro honorabilísimo Banco Central en sus informes.

Seguimos con la cuenta corriente de la balanza de pagos, pero ahora en uno de sus componentes: la balanza de bienes.

Cuadro 6
Exportación e importaciones de bienes

Año	Exportación	Importación	Saldo
2013	9,424.4	16,801.2	-7,376.8
2014	9,898.9	17,273.1	-7,374.2
2015	9,441.8	16,906.5	-7,464.7
2016	9,839.6	17,398.6	-7,559.0
2017	10,120.7	17,700.3	-7,579.6
2018	10,907.6	20,208.9	-9,301.3

Fuente: Confeccionado por Manuel Linares con informaciones del Banco Central.

Mientras nuestro Banco Central argumenta que la expansión de las importaciones petroleras se vio “compensada por un aumento considerable en la exportación de bienes”, se nota en los datos del cuadro presentado más arriba, que las importaciones de bienes aumentaron más rápidamente que las exportaciones de bienes, puesto que el saldo negativo fue aumentando de un año a otro, particularmente en el año 2018.

Por otra parte, en el 2018 la deuda pública externa ya totalizó los US\$21,860.30 millones, representando un 27% del PIB; con el agravante de que la amortización del capital tomado a préstamo más el pago de intereses, en ocasiones arroja un valor superior a los desembolsos que recibe el país, por tanto, se ha producido una transferencia neta de capital hacia el exterior. En su informe nuestro honorabilísimo Banco Central no propone

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

absolutamente nada para remediar la problemática del ascenso de la deuda externa; omite criterio alguno al respecto.

Dice nuestro honorabilísimo Banco Central, en la página 29, de su informe, que de acuerdo a cifras preliminares computadas, el gobierno central cosechó, en el 2018, un déficit ascendente a RD\$98,642.2 millones equivalente a un -2.5% del PIB. La razón de este desequilibrio, según el honorabilísimo, radica en el aumento de la factura petrolera desde finales del 2017, lo que obligó al gobierno a incrementar los valores del subsidio eléctrico.

Es positivo que el déficit del gobierno central respecto al PIB, en el 2018, fuera inferior al alcanzado en el 2017 que fue de -3.4%, sin embargo, para el pueblo dominicano es muy importante saber tanto la composición de los ingresos como la de los gastos. Veamos.

En el año 2018 los ingresos del gobierno fueron de RD\$599,763.3, de este total el 91.7%, es decir, aproximadamente RD\$549,941.5 millones, respondió a recaudaciones derivadas de impuestos, a su vez el 60.8% de estos corresponde a la categoría de impuestos sobre bienes y servicios, apenas un 30% corresponde a impuestos sobre el ingreso, utilidades y ganancias de capital; etc. Advierta que las recaudaciones derivadas del impuesto sobre los bienes y servicios, dobla la relacionada con el impuesto sobre los ingresos, utilidades y ganancias del capital. La orientación impositiva es muy clara: castigar fuertemente a las capas sociales más desfavorecidas, cuyas remuneraciones son destinadas casi en un 100% a la adquisición de bienes y servicios, mientras que las capas más elevadas, propietarias de activos, son protegidas.

Los gastos del gobierno central fueron espectaculares; ascendieron a RD\$635,367.6 millones en el 2018, destacándose en primer lugar las remuneraciones a empleados que se situaron en 29.7% del total. Estamos ante la presencia de un impresionante ejército burocrático público. En segundo lugar tenemos el pago de intereses que absorbió el 17% de las erogaciones totales, por consiguiente remuneraciones e intereses se tragarón casi el 50% del gasto del gobierno central. Por su parte, el sector financiero acumuló altísimos beneficios en el 2018, equivalente a RD\$33,023.2 millones; mientras a los trabajadores se les regatea modestos incrementos salariales y se habla de abolir el descanso los días domingos. ¡Que Dios se apiade de nosotros!

Como resumen podemos decir que la economía dominicana ha sido estructurada para importar masivamente bienes de consumo; no se verifica un esfuerzo de verdad para elevar la calidad de nuestros productos industriales, para que ganen espacios en el mercado internacional. Y no puede elevarse la calidad, ni la productividad, porque las divisas que pudiéramos utilizar para importar bienes de capital, las usamos para satisfacer el consumo sofisticado de una exclusiva franja de la población dominicana; quedó

confirmado el crecimiento económico bastardo, infame, para robustecer las relaciones capitalistas de producción.

3.4.3 Un informe económico almibarado para engañar (enero-marzo 2019)

Sigamos martillando en el mismo lugar con el informe económico enero-marzo 2019, para lograr el objetivo específico relacionado con la necesidad de poner al descubierto la neutralidad completamente falsa de los informes económicos del honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana e ir verificando la hipótesis central, de esta investigación, consistente en demostrar, por enésima vez, que el mentado crecimiento económico dominicano, en el ámbito del régimen capitalista de producción, tiene por cometido principal, no el bienestar de la población laboriosa, sino la expansión y fortalecimiento de las relaciones de producción propiamente capitalistas.

Una economía se desacelera cuando crece en el período actual en un porcentaje inferior al alcanzado en el período anterior. Esto fue lo que ocurrió en enero-marzo 2019, en el cual el PIB creció en 5.7%, mientras que en enero-marzo 2018 había alcanzado una tasa de crecimiento igual a 6.6%, es decir, perdió casi un punto porcentual. Pero nuestro honorabilísimo Banco Central ni siquiera menciona el vocablo desaceleración a lo largo de su “enjundioso” informe. Al contrario, se entrega a elevar a la cumbre el crecimiento económico capitalista. *“La República Dominicana, su economía, sigue siendo la líder de la región latinoamericana”*; *“El crecimiento efectivo alcanzado en enero-marzo 2019, se encuentra por encima del crecimiento potencial de la economía”*, proclama, entre otras apologías, dicha institución. A pesar de estas auto-alabanzas, las propias estadísticas que proporciona nuestro honorabilísimo Banco Central, ponen al descubierto sus objetivos inconfesados. En los últimos seis (6) años, según observamos en el cuadro, mostrado abajo, la tasa de crecimiento del PIB, correspondiente al período enero-marzo 2019, estuvo por debajo de la alcanzada en enero-marzo 2015, enero-marzo 2016 y enero-marzo 2018 y las diferencias que les sacó a las tasas de crecimiento correspondientes a los períodos enero-marzo 2014 y enero-marzo 2017, fue prácticamente imperceptible. Luego, no tiene asidero alguno el alboroto armado por el honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana.

Cuadro 7
Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/ 2019)

Período	%
Enero-marzo 2014	5.5
Enero-marzo 2015	6.5
Enero-marzo 2016	6.1
Enero-marzo 2017	5.2
Enero-marzo 2018	6.6

Enero-marzo 2019	5.7
------------------	-----

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

En la página 3 de su informe, versión digital, nuestro honorabilísimo Banco Central, coloca un cuadro estadístico que nos ilustra sobre el comportamiento del valor agregado, por actividad, en cuanto al crecimiento alcanzado, muy especialmente los sectores siguientes: agropecuario, industria manufacturera local, industria de zonas francas, minería, servicio y construcción.

En dicha página vuelve a aparecer la odiosa figura de la apologética. El honorabilísimo Banco Central de la República Dominicana, nos duerme contándonos sobre el aporte de varias actividades para que el PIB lograra crecer 5.7% en el trimestre enero-marzo 2019, con la mala suerte de que cuando observamos el cuadro estadístico de referencia, encontramos una realidad que precisamente prueba la desaceleración de la economía en enero-marzo 2019. Mírela aquí:

Cuadro 8
Tasas de crecimiento del PIB real (Enero-marzo 2018/2019)
(%)

Actividades	Enero-marzo 2018	Enero-marzo 2019	Resultado
Agropecuario	6.2	3.6	Desaceleración
Manufactura local	6.3	2.2	Desaceleración
Zona franca	5.6	2.9	Desaceleración
Minería	4.6	6.3	Expansión
Construcción	11.9	12.5	Expansión
Servicio	5.0	5.3	Expansión

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

De hecho tres actividades fundamentales, para la recepción de miembros de la Población Económicamente Activa (PEA), su crecimiento se desaceleró; aquí podemos nombrar la agropecuaria, manufactura local y zonas francas. ¿Advierte el Banco Central esta realidad en su informe? En ningún lugar.

Examinemos esas mismas actividades en el período enero-marzo 2014/2019. ¿Qué vemos en el cuadro 9?

Cuadro 9
Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/2019) (%)

Actividades	Enero-marzo 2014	Enero-marzo 2015	Enero-marzo 2016
Agropecuario	10.8	5.8	3.2

Linares

Manufactura local	9.4	5.5	3.5
Zonas francas	3.6	4.0	2.1
Minería	34.8	-25.3	35.1
Construcción	17.8	14.0	8.8
Servicio	5.4	6.3	5.9

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

Conclusión...**Crecimiento del PIB (Enero-marzo 2014/2019) (%)**

Actividades	Enero-marzo 2017	Enero-marzo 2018	Enero-marzo 2019
Agropecuario	7.5	6.2	3.6
Manufactura local	5.1	6.3	2.2
Zona franca	1.4	5.6	2.9
Minería	-0.6	4.6	6.3
Construcción	7.2	11.9	12.5
Servicio	4.8	5.0	5.3

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

Vemos los siguientes elementos:

- 1) Agropecuaria. 5.8 menor que 10.8 (desaceleración); 3.2 menor que 5.8 (desaceleración); 7.5 mayor que 3.2 (expansión); 6.2 menor que 7.5 (desaceleración); y 3.6 menor que 6.2 (desaceleración). Resultado predominante: desaceleración.
- 2) Manufactura local. 5.5 menor que 9.4 (desaceleración); 3.5 menor que 5.5 (desaceleración); 5.1 mayor que 3.5 (expansión); 6.3 mayor que 5.1 (expansión); 2.2 menor que 6.3 (desaceleración). Resultado predominante: desaceleración.
- 3) Zonas francas. 4 mayor que 3.6 (expansión); 2.1 menor que 4 (desaceleración); 1.4 menor que 2.1 (desaceleración); 5.6 mayor que 1.4 (expansión); 2.9 menor que 5.6 (desaceleración). Resultado predominante: desaceleración.
- 4) Minería. -25.3 menor que 34.8 (desaceleración); 35.1 mayor que -25.3 (expansión); -0.6 menor que 35.1 (desaceleración); 4.6 mayor que -0.6 (expansión); 6.3 mayor que 4.6 (expansión). Resultado predominante: expansión.
- 5) Construcción. 14 menor que 17.8 (desaceleración); 8.8 menor que 14 (desaceleración); 7.2 menor que 8.8 (desaceleración); 11.9 mayor que 7.2 (expansión); 12.5 mayor 11.9 (expansión). Resultado predominante: desaceleración.

6) Servicio. 6.3 mayor que 5.4 (expansión); 5.9 menor que 6.3 (desaceleración); 4.8 menor que 5.9 (desaceleración); 5.0 mayor que 4.8 (expansión); 5.3 mayor que 5.0 (expansión). Resultado predominante: expansión.

Como puede advertir el lector, de seis (6) actividades, cuatro (4) tienden hacia la desaceleración económica. Entonces, ¿por qué el Banco Central arma tanto alboroto? No bien se inicia el capítulo destinado al SECTOR EXTERNO, cuando el honorabilísimo Banco Central, también emprende simultáneamente su habitual apologética: *“por sexto año consecutivo la cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un saldo positivo de US\$241.7 millones”*, alega. Verifiquemos estos resultados superavitaros. Véase el cuadro 10.

Cuadro 10

Resultado de la cuenta corriente de la balanza de pagos (Enero-marzo 2014/2019)

Período	Millones de dólares
Enero-marzo 2014	154.0
Enero-marzo 2015	246.4
Enero-marzo 2016	385.6
Enero-marzo 2017	391.2
Enero-marzo 2018	338.5
Enero-marzo 2019	241.7

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

Muy bien, honorabilísimo; pero con el permiso de usted, es conveniente que el lector o lectora, observe esos datos con sentido crítico, lo que podría sofocar vuestra algarabía; el superávit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, ciertamente por sexto año consecutivo arrojó un saldo positivo de US\$241.7 millones; pero lo que no dice el honorabilísimo es que, dicho saldo, en la serie histórica que estamos examinando, va aumentando hasta enero-marzo 2017, sin embargo, en enero-marzo 2018 pierde casi 53 millones de dólares y en enero-marzo 2019 pierde 96.8 millones de dólares; poniéndose en relieve el afán, del honorabilísimo, de pintar una realidad de auge económico, de una mejoría cierta en la cuenta corriente, que no existe.

Si nos vamos a la narrativa de la balanza de bienes, por parte del honorabilísimo, la apologética se ve elevada a la n potencia; genera mucha vergüenza que una institución, como el Banco Central, esconda la gravedad de dicha balanza. En el cuadro 11 encontramos nuevos datos estadísticos que refuerzan la crítica que les estamos haciendo al honorabilísimo.

Cuadro 11
Exportación e importación de bienes (Enero-marzo 2014/2019)

Período	Saldo (Millones de US\$)
Enero-marzo 2014	-1,598.3
Enero-marzo 2015	-1,600.5
Enero-marzo 2016	-1,625.4
Enero-marzo 2017	-1,823.6
Enero-marzo 2018	-2,012.1
Enero-marzo 2019	-2,085.5

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

No sabemos, a ciencia cierta, por qué el honorabilísimo anticipa la fiesta sin estudiar sus propias estadísticas; mire usted, amigo lector, las condiciones de la balanza de bienes. Año tras año déficit, déficit, déficit (...), pero esto aparentemente no tiene importancia porque al Banco Central lo que le interesa es un número, es decir, el saldo positivo de la cuenta corriente.

Continuemos. Después de pasar por alto el déficit creciente de la balanza de bienes, de forma deliberada, el honorabilísimo salta raudo a narrar lo ocurrido en la balanza de servicios. Este salto lo hace complacidamente, debido a que dicha balanza arroja resultados positivos. Sin embargo cuando se trata de la balanza de ingreso primario (antigua balanza de rentas), el honorabilísimo, sin sonrojarse, no analiza el comportamiento de dicha balanza; adivine usted, amigo lector, la razón de esta omisión. La respuesta es obvia: su persistente resultado negativo. Mire aquí la prueba:

Cuadro 12
Balanza de ingreso primario (Enero-marzo 2018/2019)

Periodo	Saldo (Millones de US\$)
Enero-marzo 2018	-822.3
Enero-marzo 2019	-1,044.2

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

En cambio, cuando el honorabilísimo se interna en la balanza de ingreso secundario (antigua balanza de transferencias corrientes), para concluir su análisis de la cuenta corriente, se infla su pecho y anuncia que esta balanza logró un superávit de US\$1,646.1 millones (enero-marzo 2019), superior al resultado alcanzado en enero-marzo 2018, equivalente a US\$1,489.1 millones. Con este anuncio concluye su narrativa en cuanto a la cuenta corriente. ¡Hurra!, ¡Hurra!, exclama el honorabilísimo, con gran alegría; pero, claro, esta explosión de alegría tiene un hondo contenido propio de los fariseos, pues esconde finalmente una cuenta corriente de la balanza de pagos con pie de barro.

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

Pasemos ahora a examinar la narrativa, de mal gusto, relacionada con la cuenta de capital de la balanza de pagos. Evidentemente si el honorabilísimo acudió a una narrativa, en los temas tratados arriba, es poco probable que encontremos análisis, sobretodo crítico, cuando se trata de temas tan polémicos como los involucrados en la cuenta de capital. Esta característica se hace patente, con particular intensidad, en el tratamiento de la deuda pública externa, puesto que no formula ningún criterio sobre cómo se han usado las cuantiosas sumas de dinero tomadas a préstamo en el exterior y cómo ha ido creciendo la deuda pública externa cada año. No obstante, el honorabilísimo se vio compelido a suministrar datos estadísticos sobre el tema en cuestión; datos, que desenmascaran el desorden imperante en la contratación de préstamos al exterior.

El servicio de la deuda externa (amortización del capital tomado a préstamo y pago de intereses y comisiones), en el período enero-marzo 2014/2019, se ha situado por encima de US\$500 millones, con el agravante de que la suma de dólares que pagamos en intereses y comisiones se ha hecho superior a la suma de dólares que utilizamos para amortizar el capital, por tanto, cabe la posibilidad de que la deuda pública externa se convierta en deuda eterna; pero esto no provoca preocupación en el seno de los gobiernos burgueses dominicanos; no sienten compasión por el pueblo dominicano; préstamos, préstamos, préstamos..., independientemente de las condiciones que adornan a los mismos, lo importante es buscar dinero prestado, para poner a “crecer” la economía, justificar el régimen capitalista de producción y enriquecer a una capa partidista burguesa que ejerce un dominio absoluto sobre el aparato estatal burgués, mediante procesos corruptos.

Específicamente al honorabilísimo lo que le preocupa es el vínculo cuantitativo de los desembolsos anuales del dinero tomado a título de préstamo y el servicio de la deuda externa; igualmente le atormenta el vínculo de los desembolsos con la amortización del capital. ¿Por qué? Porque si en el primer caso los desembolsos son inferiores al servicio de la deuda, se genera una transferencia neta de capitales hacia el exterior; y en el segundo si los desembolsos son inferiores a la amortización, se produce un flujo neto negativo. ¡Tremendo descubrimiento del honorabilísimo!

El problema manejado desde la perspectiva arriba citada, es una tontería que retrata de cuerpo entero al honorabilísimo, pues precisamente es lo que le preocupa a la capa partidista enquistada en el poder, cuyo interés es lograr desembolsos crecientes, del dinero tomado a préstamo, para utilizarlos en politiquería en connivencia con monopolios transnacionales corruptos tipo ODEBRECHT.

Los hombres y mujeres que forman parte de las clases trabajadoras tienen otro interés, expresado en parar en seco el proceso de endeudamiento irresponsable que la nación dominicana ha vivido; en que se investigue a fondo todo lo concerniente al festival de

deuda, aún en desarrollo, y que vayan a la cárcel los funcionarios gubernamentales involucrados en el caso ODEBRECHT.

Finalmente si hay un elemento dentro del sector externo, que pone al descubierto el desorden imperante en su seno, es la incapacidad gubernamental para impedir el permanente ascenso del tipo de cambio. No existe trimestre alguno, en los últimos seis años, en el que el precio del dólar estadounidense no aumente. Observemos:

Cuadro 13
Tasa promedio de compra dólares estadounidenses
del mercado cambiario (RD\$/US\$) Enero-marzo 2014/2019

Periodo	Tipo de cambio (RD\$/US\$)
Enero-marzo 2014	43.02
Enero-marzo 2015	44.62
Enero-marzo 2016	45.63
Enero-marzo 2017	47.04
Enero-marzo 2018	48.73
Enero-marzo 2019	50.38

Fuente: Elaborado por Manuel Linares en base a datos del Banco Central.

Si la narrativa del honorabilísimo es harta pesada, aburrida, en los temas que hemos examinado, cuando llegamos al mercado cambiario, las cosas se extreman. Una persona que sufra de insomnio se le puede recomendar lecturas repetidas del acápite “Mercado cambiario” del informe del honorabilísimo y de inmediato le llegará el sueño.

Si el análisis es muy débil, en los temas tratados, de parte del honorabilísimo, en el “Mercado cambiario” lo introdujeron en una fosa profunda. ¿Por qué se adopta esta postura? Porque el tema del “Mercado cambiario” se ve íntimamente vinculado con la pugna trabajo/capital. El honorabilísimo es el informante de los negociantes. Tan pronto sale a la luz pública el informe del comportamiento de la economía y se testifica la depreciación del peso dominicano, es decir, el aumento del tipo de cambio (RD\$/US\$), los negociantes corren raudos a aumentar los precios de los artículos que venden, pero los trabajadores no pueden aumentar el precio de la mercancía que venden (fuerza de trabajo), por tanto, el salario real desciende y el patrón se enriquece aún más. El honorabilísimo, en su informe, ni siquiera balbucea esta desgracia; simplemente se entrega a comentar tonterías para embrutecer y engañar a los lectores que no son economistas.

Asimismo, es poco probable que en un trimestre los activos brutos del sector financiero no alcancen una tasa de crecimiento superior a la tasa de crecimiento del PIB real. Éste en el primer trimestre alcanzó una de 5.7%, el sector que estamos analizando, creció en un 10.8%, en otras palabras, el crecimiento del sector financiero superó en un 89% al

crecimiento del PIB real. Sus beneficios son astronómicos. En enero-marzo 2019 fueron de RD\$7,389.1. Igualmente, dentro del sector financiero, predomina el oligopsonio de los bancos múltiples. Los activos brutos, de este oligopsonio, crecieron en 11.6%, tasa superior a la alcanzada por el sector en su conjunto y sus beneficios ascendieron a RD\$6,182.7 millones, copando el 84% de los beneficios del sector.

El honorabilísimo en su informe quisiera callar lo que ocurre en el sector financiero. Y es que allí tiene presencia algo que nos deja boquiabiertos; ver el progreso capitalista de este sector, en niveles verdaderamente espectaculares, nos entristece. Observar la riqueza que en dicho sector se acumula y entonces ver a los que crean la riqueza con salarios que no llegan al costo de la canasta familiar, es decir, que están inmersos en el hambre y la miseria, ver jóvenes durmiendo en los parques públicos o en un rinconcito del barrio, porque no tienen ni siquiera un techo destartado, la verdad es que esta realidad genera lágrimas, rabia y dolor.

Resumiendo: hay signos de desaceleración en el crecimiento de la economía dominicana, en el primer trimestre del año 2019, según se puede notar en el cuadro 4 de este trabajo. El Banco Central, con su característica distintiva, la apologética, la autoalabanza, y sumisión ante el poder del capital trata de esconder, dicha desaceleración, con unos informes completamente cuestionables. Los economistas que asumimos la economía política del trabajo, nunca la economía política de la propiedad, seguiremos edificando correctamente a los trabajadores para que no se dejen embrutecer por los informes económicos del honorabilísimo, para que asuman una postura crítica y avancen hacia el esfuerzo de liberarse de las cadenas del capital, en base a sus propios esfuerzos.

3.5 Persiste la miseria obrera en la República Dominicana

Banco Mundial. El Banco Mundial en la República Dominicana. República Dominicana: Panorama General.

*“El crecimiento sostenido ha reducido la pobreza y la desigualdad, ayudando a expandir la clase media. A pesar del progreso, si la RD desea alcanzar su objetivo de convertirse en un país de altos ingresos para el 2030, debe enfrentar seis desafíos prioritarios identificados en el Diagnóstico Sistemático de País más reciente del Banco Mundial. Debe mejorar el equilibrio fiscal, aumentar su capital humano, promover un mejor ambiente de negocios, mejorar la gestión de los recursos naturales, mejorar la resiliencia ante los desastres y los riesgos relacionados con el clima, y aumentar la transparencia y la responsabilidad en la formulación de políticas”.*¹⁵ (Comillas y cursiva son nuestras).

¹⁵ Banco Mundial (2019): “República Dominicana: Panorama General”. Santo Domingo, R.D. INTERNET.

Cada gobierno que se instala en el Estado dominicano, desde el comienzo de su mandato, hasta el momento que sale del Palacio Nacional, se entrega a una ruidosa propaganda sobre las iniciativas que adopta para garantizar el desarrollo económico de la nación y elevar el bienestar de la población trabajadora; en esta innoble tarea cuentan particularmente con la ayuda eficaz de nuestro honorable Banco Central, el cual a través de sus almidarados informes, tiende a embaucar a los obreros.

En el presente epígrafe, demostraremos que muy a pesar del desarrollo del capitalismo, experimentado por la nación dominicana en los últimos decenios, en el año 2019, persiste la miseria obrera a lo largo y ancho de la República Dominicana.

3.5.1 Desempleo de la fuerza de trabajo

Habiendo expuesto ampliamente el engaño a que recurre la burguesía dominicana, a través de nuestro honorabilísimo Banco Central, en el sentido de que el mentado crecimiento económico capitalista se debe a una supuesta magia del gobierno burgués de turno; y desnudada la postura de hacer creer una supuesta neutralidad de los informes periódicos relativos al comportamiento de la economía dominicana, por parte del honorabilísimo, en el presente acápite, siguiendo a Marx, evidenciaremos la presencia de la lacra del desempleo masivo de la fuerza de trabajo, en los últimos 58 años posteriores a la dictadura de Trujillo, que conspira con diluir lo poco que ha ganado la clase obrera dominicana en lucha frontal en contra de la burguesía.

Citemos los hechos que confirman la presencia de la lacra del desempleo en el mercado laboral dominicano, a pesar el crecimiento experimentado por la economía:

1) Para el año 1970 el quinto censo nacional de población y familia, presenta resultados, de los cuales podemos inferir el alto nivel de desocupación de la fuerza de trabajo. *“Dichas cifras muestran en el año 1970 una desocupación de un 22.3% para los hombres y de 29.0% para las mujeres, representando ambos el 24.0% de la PEA de ambos sexos para el total del país que estaba fuera de las actividades productivas. Se puede observar además que las mayores tasas de desocupación, tanto en los hombres como en las mujeres, pertenecen a los grupos de edades más jóvenes”*¹⁶. (Comillas y cursiva son nuestras). Igualmente el nivel de subempleo fue de 40%, uno de los más elevado, para ese momento, en América Latina.

2) En el año 1981 se realiza otro censo nacional de población y familia, que nos va a arrojar la siguiente realidad, a los fines del mercado de trabajo: En el lapso 1970-1981, se advierte en el mercado de trabajo que la discriminación laboral, en perjuicio de la mujer,

¹⁶ Ramírez, Nelson y otros (1983): *Población y mano de obra en la República Dominicana*. IEPD. Santo domingo, R.D., p. 8.

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

se atenuó, pues mientras en el censo de 1970 su participación en la PEA era de 25.74%, para el censo de 1981 se mueve a 28.94%. De todos modos, aún en ese momento el aporte de la población femenina al esfuerzo productivo de la nación era bajo, como resultado de la existencia de trabas, costumbres y discriminación, típicas de los países capitalistas, en contra del género femenino. En cambio, el aporte a la PEA, por los hombres, se mantuvo bien por encima del 70%.

3) La tasa de desempleo en el mercado laboral dominicano, para el 1980 se mantuvo en niveles altos (18.3%), aunque ligeramente inferior a la que prevalecía en el 1970 (24%), La desocupación se hace más notoria tanto a nivel de las mujeres como de la zona rural. *“Este grupo de desempleados –dice la ONE- está compuesto por cesantes (que son el 63% y por las personas que buscan trabajo por primera vez o de crecimiento demográfico (nuevas generaciones), las cuales han incrementado su participación de 2.3% de la población económicamente activa en 1970 a un 6.9% en 1981, cambio éste atribuible al alto crecimiento demográfico experimentado en el pasado y a la demanda insatisfecha de puestos de trabajo”*.¹⁷ (Comillas y cursiva son nuestras).

4) La categoría ocupacional de la PEA, para el año 2000, no experimentó cambios fundamentales con relación a la situación prevaleciente en el primer lustro del decenio de los noventa, puesto que el sector asalariado más bien lo que hizo fue reafirmar su participación mayoritaria, con un 56.10%; mientras que el sector agropecuario continuó perdiendo fuerza en la absorción de miembros de la PEA, pues cae a 16.27%, cuando en el 1993 acaparaba el 21%. En esta misma línea de razonamiento el sector servicio sella definitivamente su predominio, en el campo analizado, debido a que su participación supera el 60% de la PEA. Un rasgo positivo que se debe destacar del mercado de trabajo, al final del siglo XX, es que el nivel de desocupación de la fuerza laboral descendió notablemente, con respecto al 1993, alcanzando una tasa de desempleo de 13.9%, cuando en el censo de 1993 era de 20.43%.

5) En el primer decenio del siglo XXI, un indicador clave del mercado de trabajo, como es la tasa ampliada de desocupación, tendió a aumentar rápidamente, perdiendo el ímpetu reduccionista que experimentó en el lapso 1991-2000, durante el cual perdió casi 6 puntos porcentuales, probablemente ayudado por el crecimiento sostenido del PIB real y la materialización de una vasta reforma estructural de la economía. Pero durante el 2000-2004, las cosas variaron. La economía norteamericana se resintió por efecto, entre otros factores, de la ocurrencia en territorio estadounidense de actos terroristas en gran escala, mientras que en el plano interno la economía dominicana era devastada por ejecutorias gubernamentales torpes, las cuales amplificaron la crisis bancaria que nos azotó. En estas circunstancias adversas, la desocupación pasó de 13.9%, en el año 2000, a 16.1%, en el

¹⁷ ONE, “Censo Nacional de Población y Vivienda 1981”. Santo Domingo, R.D., 1982, p. 46.

año 2002, ganó 2.2 puntos porcentuales. Desde entonces ha tendido hacia la baja, pero lentamente.

6) Esos indicadores, vistos en términos absolutos, también otorgan una idea abrumadora de la situación de la desocupación que azotó al proletariado. En el año 2000 los parados eran 491,444. En el año 2010, ascendieron a 625,337. La desocupación experimentó un incremento absoluto de 133,893 brazos proletarios.

7) Un elemento preocupante, de la fuerza laboral dominicana, es que su nivel educativo continúa siendo muy bajo. En el año 2000 casi el 50%, de la población ocupada, apenas alcanzaba el nivel primario de educación. Cuando nos desplazamos al 2010, el citado guarismo sigue siendo alto: 41.26%. Esta realidad luce complicada, pues mientras menos nivel de escolaridad, concentre la fuerza laboral, menos es su productividad y por tanto su competitividad. El responsable principal de esta lamentable situación, no es sino el Estado burgués que no hace las erogaciones apropiadas para fortalecer la educación pública dominicana, e incluso viola su propia Constitución, que establece un 4% del PIB para el renglón educativo pre-universitario.

8) La tasa ampliada de desempleo, continuó siendo elevada, en el 2018, de dos dígitos, 14%. Esta lacra anti-proletaria, quiere ser ocultada por la burguesía, compilando una tasa más estricta donde solamente se cuentan aquellos trabajadores que estando desempleados buscan trabajo, reducen la tasa a 5.6%; por tanto, los que no buscan trabajo no son desempleados, no existen. Esta tasa es una ridiculez.

Cuadro 14
Tasa ampliada de desempleo de la fuerza de trabajo (1998-2018)

Año	%
1998	14.4
1999	13.8
2000	13.9
2001	15.6
2002	16.1
2003	16.8
2004	19.7
2005	17.5
2006	16.2
2007	15.5
2008	14.2
2009	14.9
2010	14.1
2011	14.6

Un manifiesto obrero del siglo XIX que ilustra al obrero en el siglo XXI

2012	15.1
2013	15.0
2014	14.1
2015	14.0
2016	13.3
2017	-
2018	14.0

Fuente: Informes sobre el comportamiento anual de la economía dominicana.

3.5.2 Salarios de hambre

En un trabajo periodístico, de Cándida Acosta, de fecha 07/07/2019, publicado en el Listín Diario Digital, cuyo título es “¿SABE CUÁNTOS SALARIOS MÍNIMOS SE APLICAN EN REPÚBLICA DOMINICANA Y EN CUÁLES SECTORES ESTÁN?”, encontramos datos verdaderamente sorprendentes. Veamos:

1) Existe una cantidad impresionante de actividades laborales del sector privado, unas 14, cada una con su propio salario mínimo. Este es un truco que usan los patronos capitalistas, con el fin de poner de manera antojadiza el salario que le convenga a sus fines egoístas, para sobre explotar a los trabajadores y acumular rápidamente capitales.

2) Mientras los dueños de negocios capitalistas, si le viene en ganas, pueden actualizar en el corto plazo los precios de los bienes y servicios que ofrecen al público, los trabajadores tienen que esperar dos años para solicitar un reajuste salarial.

3) Las empresas grandes deben pagar un salario mínimo de RD\$ RD\$15,447.60 mensuales, las medianas deben pagar un salario mínimo de RD\$ RD\$10,620.00 y las pequeñas RD\$RD\$9,411.60. Ninguno de estos salarios cubre, ni siquiera el 60% del costo promedio de la canasta familiar (El costo de la canasta básica, según la medición del Banco Central de la República Dominicana, fue de RD\$30,333.92 a diciembre 2018).

4) Joaquín Caraballo en el trabajo periodístico que lleva por título “LA MAYORÍA DE SALARIOS MÍNIMOS EN DOMINICANA NO ALCANZAN MONTO CANASTA FAMILIAR”, publicado en Diario Libre Digital, Santo Domingo, de fecha 18/01/2019, haciendo alusión a un estudio confeccionado por una institución que tiene por siglas ISCOS (Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo (ISCOS), explica que los salarios mínimos en la República Dominicana permiten a los poderes económicos ampliar su margen de maniobras para otorgar salarios de miseria. El salario más bajo identificado en el estudio es de RD\$4,003.44 para los trabajadores del campo de la industria azucarera, alejados de la canasta familiar con más de RD\$25,000.

5) Julio César Mejía, profesional de la Estadística, en su trabajo “LOS SALARIOS MÍNIMOS EN REPÚBLICA DOMINICANA (1 DE 2)”, publicado en el periódico digital

ACENTO, de fecha 13/05/2019, Santo Domingo, aporta la siguiente información: la pobreza prevaleciente en nuestro país es de 30%. ¿De dónde provienen estos pobres? Sin duda, de los trabajadores ocupados y desocupados del campo y la ciudad.

3.5.3 Inseguridad alimentaria obrera

El economista Pável Isa Contreras, en el trabajo que lleva por título “SITUACION DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICION EN LA REPUBLICA DOMINICANA. Documento de trabajo del Grupo de Investigación para la Revisión Estratégica y Hoja de Ruta del ODS 2 (Hambre Cero)”, de fecha mayo de 2017, nos suministra valiosas informaciones que de inmediato citamos:

“III. Contexto económico y de desarrollo humano

“(…) Contexto económico y de desarrollo humano 11. La economía dominicana es una de ingreso medio. En 2015 registró un Ingreso Nacional Bruto (INB) per cápita a precios corrientes de USD 6,240. En ese año, el promedio mundial fue de USD 10,547, el promedio entre los países de ingreso medio fue de USD 4,957 y el de 6 los países de ingreso medio alto de USD 8,255. Medido en dólares PPA1, el país registró un INB per cápita de USD 13,600, siendo el promedio mundial de USD PPA 15,655, y el de los países de ingreso medio alto de USD 15,665. 12. El nivel de actividad económica ha registrado un importante dinamismo a lo largo de los últimos 25 años. Entre 1992 y 2016, el PIB real verificó una tasa de crecimiento promedio anual de 5.5%, y el ritmo medio anual de PIB real per cápita fue de 4.1%. Desde 2013 en adelante, el crecimiento económico se ha acelerado, verificándose una tasa media anual de crecimiento del PIB real de 7.1%, y del PIB real per cápita de 6%.

“14. Por su parte, el Informe de Desarrollo Humano 2016 reportó que en 2015 el país registró un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.722. Este índice ubicó al país en la posición 99 de 188 países y en un nivel de desarrollo humano alto, aunque se posicionó entre los países de menor nivel en ese grupo.

“IV. La situación de la seguridad alimentaria y nutrición, y sus determinantes

“15. De acuerdo a la FAO, la seguridad alimentaria se define como la situación en la cual todas las personas tienen acceso seguro y estable a alimentos en cantidad y diversidad suficientes según sus necesidades biológicas así como a sus preferencias culturales, y éstas pueden aprovechar adecuadamente la provisión de nutrientes a fin de tener una vida sana y activa. En ese sentido, identifica cuatro determinantes de la seguridad alimentaria: la disponibilidad de alimentos, el acceso de los hogares a ellos, la estabilidad de ese acceso y el aprovechamiento nutricional que las personas pueden hacer

de ellos. Al mismo tiempo, propone un conjunto de indicadores que dan cuenta del estado de situación a nivel nacional en cada una de estas cuatro dimensiones (...)

“4.1 Disponibilidad

“16. La disponibilidad se refiere a la situación en la cual existe una oferta de alimentos para todas las personas y todos los hogares en cantidad y calidad suficiente para satisfacer las necesidades nutricionales de las personas, considerando su edad, su estado de salud y otros factores relevantes. FAO ha identificado cinco indicadores relacionados con esta dimensión, que permiten aproximarse al estado de situación: - suficiencia de suministro medio de energía alimentaria; - valor medio de la producción de alimentos; - proporción del suministro de energía alimentaria derivada de cereales, raíces y tubérculos; - suministro medio de proteínas; y - suministro medio de proteínas de origen animal. En la República Dominicana, ninguno de estos indicadores está disponible (...) (Subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

En ese trabajo se ve claramente la característica inalienable de la burguesía y su capitalismo. La economía dominicana ya no está ubicada en un nivel inferior de ingreso. No. Ahora está situada en un nivel de ingreso medio; esto quiere decir que el capitalismo se ha estado desarrollando, que las relaciones de producción capitalistas se van esparciendo por todos los rincones de la República.; por esto vemos como *“el nivel de actividad económica ha registrado un importante dinamismo a lo largo de los últimos 25 años”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Pero (¡ay!, el pero de siempre) a pesar de todo eso, los trabajadores dominicanos, ocupados y desocupados, carecen de seguridad alimentaria, por las siguientes razones: su acceso a los alimentos no es seguro, ni es estable en cantidad y diversidad suficientes., pues apenas dependen de un salario de hambre, por tanto, se ven obligados a vivir en los barrios empobrecidos que circundan las ciudades, en habitaciones con un nivel escaso de agua potable, residuos de basuras que se constituyen en residencias de ratas y cucarachas, así mismo escasa provisión de energía eléctrica y cero cultura sana. El trabajador ocupado se ve asediado por el ejército industrial de reservas constituido, no solamente por dominicanos, sino también por extranjeros dispuestos a laborar por salarios inferiores a los prevalecientes en el mercado de trabajo. Luego, ¿qué seguridad alimentaria podrían tener los miembros de la clase obrera? ninguna; lo que tienen ante ellos, es la inseguridad alimentaria.

3.5.4 Informalidad en el mercado laboral urbano

Arriba de un elevado desempleo ampliado, salarios de hambre y ausencia de una genuina seguridad alimentaria, los trabajadores dominicanos se ven impactados por una evidente informalidad en el mercado laboral urbano.

Precisamente en la investigación que lleva por título, *LA INFORMALIDAD EN EL MERCADO LABORAL URBANO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA*, patrocinada en el año 2007, por la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo; el Banco Central de la República Dominicana; y el Banco Mundial, pero desarrollada bajo las directrices del Dr. Rolando Guzmán, se puede advertir otro pesado yugo soportado por la clase social laboriosa dominicana.

En el prólogo de la publicación citada leemos lo siguiente: “Una de las características del mercado laboral dominicano, al igual que en la mayoría de países de América Latina y el Caribe, es el alto porcentaje de población ocupada en el sector informal. Esta situación acarrea elevados niveles de vulnerabilidad socioeconómica ante la precariedad y ausencia de protección social de esta actividad. La informalidad puede tener además impactos negativos sobre la productividad y la competitividad, lo cual hace necesario una visión integral desde la perspectiva de las políticas públicas”. (Subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

En ese párrafo citado, se admite que en el mercado laboral dominicano, de corte típicamente capitalista, la población ocupada en el sector informal es apreciable y que esta situación conduce a los trabajadores a vulnerabilidades y precariedades muy severas.

“¿Cuál es la incidencia –preguntan los autores de la investigación, página 31- de la informalidad en el mercado laboral urbano dominicano? (...) Se observa que, en la zona urbana del país, alrededor de 54% de las personas ocupadas trabajan en condiciones de informalidad según el criterio legal -esto es, carecen de licencia o contrato, y no reciben una cantidad razonable de beneficios laborales contemplados en la legislación. Similarmente, alrededor de 65% de los trabajadores son informales desde la perspectiva de la seguridad social –esto es, no se encuentran cotizando actualmente como preparación para la vejez. Finalmente, cerca de 50% de los ocupados y ocupadas urbanas son informales según el criterio OIT, dado que trabajan en establecimientos pequeños o como cuentapropistas en ocupaciones de baja calificación”. (Comillas, cursiva, el punto suspensivo y el subrayado son nuestros).

De modo que cerca de un 56%, en promedio, de los trabajadores y trabajadoras ocupados y ocupadas, estaban ubicados en la informalidad, soportando todo tipo de ingraticudes, decepciones y amarguras. ¿Eran realmente ocupados? Si eran ocupados. Tan ocupados

que a ese tipo de ocupación en muchos países latinoamericanos lo equiparan con un desempleo encubierto. ¡Salve el sector informal!

3.6 Impacto de la derrota de la clase obrera en la revolución dominicana

No solamente en Europa, el movimiento revolucionario proletario recibió duros golpes tras ser derrotado, en varios países, por la burguesía.

En la República Dominicana, el movimiento revolucionario fue rabiosamente castigado por el imperialismo y la burguesía, tras dolorosas derrotas.

La clase obrera y el movimiento revolucionario dominicano, fueron severamente reprimidos, ante la derrota de la revolución de abril de 1965 y el hundimiento del socialimperialismo soviético en los años 90 del siglo XX.

En el primer caso, después de la firma de la “paz”, septiembre 1965, las fuerzas de la contrarrevolución lanzaron una feroz ofensiva de asesinatos, persecuciones, apresamientos y destrucción de organizaciones de masas de los trabajadores y fueron debilitando prácticamente a todos los partidos revolucionarios, como fueron los casos del IJ4 y el MPD e instalaron el gobierno fascista de Balaguer, en el 1966, que llevó sangre, luto y lágrimas a los hogares dominicanos, hasta el año 1978.

En el segundo caso, los imperialistas aprovecharon la caída del socialimperialismo soviético, en el 1992, e inculcaron, a nivel de la clase obrera internacional y, en particular, en la República Dominicana, que el socialismo había desaparecido. Sobrevino una caída generalizada de la lucha revolucionaria del pueblo explotado dominicano y una deserción, en masa, de militantes revolucionarios hacia los partidos burgueses. Hoy, año 2019, el movimiento continúa sumido en un prolongado reflujo.

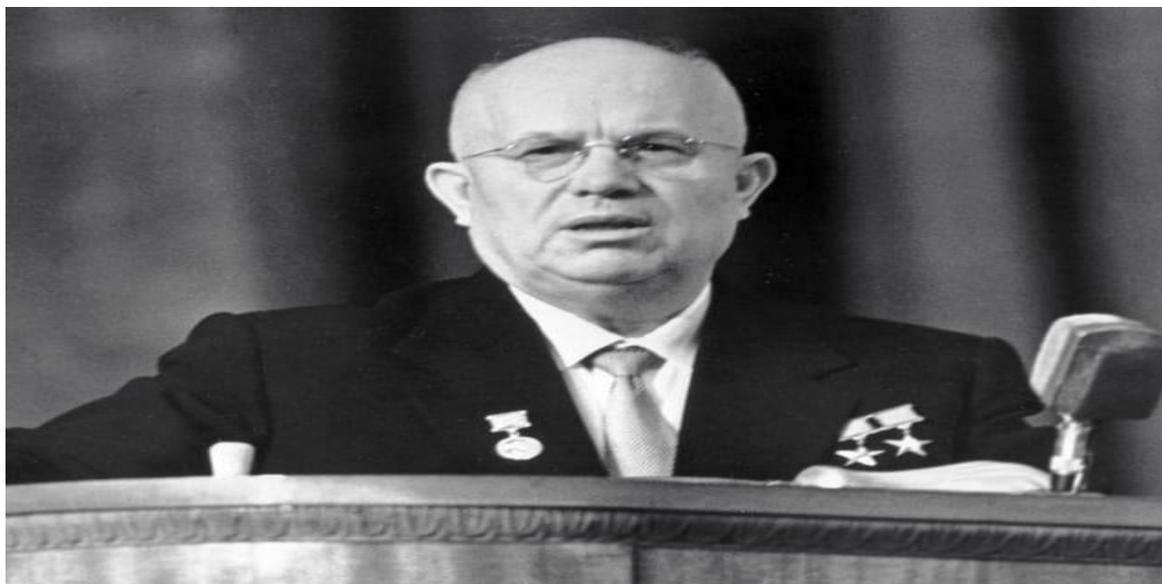
En la destrucción de los partidos revolucionarios, no solo jugó un papel estelar la represión contrarrevolucionaria, sino también la adopción de políticas e ideologías contrarias al marxismo-leninismo, especialmente políticas y tácticas ultra-izquierdistas que facilitaron la ejecución de iniciativas represivas de los gobiernos burgueses y del imperialismo estadounidense.

La conformación de los comandos clandestinos para materializar acciones alejadas de las masas oprimidas y el impulso de prácticas destinadas a constituir focos guerrilleros urbanos y rurales, brindaron las excusas a los fascistas para que la emprendieran con saña en contra de la revolución, ahogándola en sangre desde septiembre de 1965.

Igualmente quisimos calcar la revolución cubana, en lo que concierne a la materialización de expediciones armadas de militantes revolucionarios, desde el exterior, para atacar tanto a la dictadura de Trujillo como a la de Balaguer. Los resultados fueron desastrosos, pues violamos una ley de la realidad. La lucha armada revolucionaria no puede ser un capricho o un deseo voluntarista de grupos aislados de luchadores. No señor. Al contrario, es el punto más alto de la lucha política revolucionaria del proletariado y de otras clases sociales oprimidas. Es un choque violento de la clase social del proletariado en contra de la burguesía, para derrocarla, liquidar el capitalismo e instaurar el socialismo.

La lucha armada revolucionaria, pues, es un instrumento en manos de los explotados para acometer una empresa invaluable; por consiguiente no puede ser un acto particular de luchadores valientes. No verla de este modo, precipitarla sin verificarse un agudizamiento real de la lucha revolucionaria del proletariado y del campesinado, constituye un error de izquierda que sacrifica inútilmente vidas de militantes revolucionarios. Esta línea la aplicamos en el 1959, en el 1963 y en el 1973. Los mártires de estas tres gestas todavía los estamos llorando. Estos pudieron hoy estar vivos luchando por la revolución juntos a los oprimidos; fueron sacrificados.

La política ultraizquierdista, complemento de la represión contrarrevolucionaria para destruir a los partidos revolucionarios, finalmente actuó de común acuerdo con la política ultraderechista preconizada por el revisionismo contemporáneo, cuya expresión más alta fue, sin duda, el revisionismo jruschovista que sentó las bases para la degeneración del PCUS, a partir de su XX congreso, en el año 1956, la liquidación del Estado socialista y la restauración del capitalismo explotador en la patria de Lenin y Stalin.



Krutschev

El revisionismo jrutschovista sustituyó la lucha de clase del proletariado en contra de la burguesía, por la colaboración de clase del proletariado con la burguesía, la edificación de partidos comunistas, por la construcción de partidos de fraseología comunista, pero con prácticas netamente revisionistas y pequeño-burguesas.

La situación que vive hoy el movimiento revolucionario dominicano, a 54 años de la derrota de la revolución de abril de 1965 y a 28 años del hundimiento del socialimperialismo soviético, es verdaderamente penosa. En su seno no domina una política revolucionaria, una ideología revolucionaria, un fin comunista. Va dando tumbos de un extremo a otro. Del ultraizquierdismo al ultraderechismo, es decir, de los comandos clandestinos y el foco guerrillero, hacia la claudicación ante la burguesía asumiendo tácticas que colocan a la cola de ésta el proletariado y cerrando filas a la cola de la pequeña burguesía, como fue el caso de la llamada Marcha Verde.

En el terreno de los hechos, el movimiento revolucionario de avanzada, otrora marxista-leninista, abandonó la doctrina del proletariado, la doctrina de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, para alojarse en el seno de doctrinas pequeño-burguesas, como el llamado Socialismo del siglo XXI, que abjuran de la lucha revolucionaria del proletariado y se adhieren a la democracia burguesa como ha ocurrido en Chile, Grecia, Argentina, Ecuador, El Salvador, Nicaragua, Brasil y Venezuela. Los comunistas dominicanos estamos en el deber de ver de manera autocrítica esta situación, en interés de superarla y contribuir a que la revolución dominicana tienda a fortalecerse.

3.7 El camino de la toma del poder político

En la parte final del manifiesto, escrito por Marx, que ha motivado la investigación emprendida por nosotros, la orientación trazada al proletariado internacional, que procura su redención, no descansa en la aplicación de políticas reformistas destinadas a atenuar la explotación y las desigualdades a que da lugar el capitalismo; al contrario, Marx propone la necesidad de que la clase obrera asuma el poder político y efectúe las transformaciones de lugar.

Recalcar esa orientación tiene mucha importancia hoy, en la República Dominicana, debido al hecho de que estamos observando un giro violento en el movimiento revolucionario dominicano. Pareciera que éste se está inclinando hacia la lucha parlamentaria en menoscabo de la lucha revolucionaria de proletariado y del campesinado.

Como la lucha revolucionaria obrero-campesina es accesoria, igualmente propugnar su unidad monolítica tampoco ya es prioritario, de lo que se trata ahora es de buscar alianzas con partidos burgueses y pequeño-burgueses, que garanticen diputaciones y regidurías.

Esto es una vergüenza, una traición grosera a la doctrina de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao.

La izquierda revolucionaria dominicana, que actualmente se encuentra muy influida por el socialismo del siglo XXI, netamente pequeño-burgués, le ha creído una supuesta posibilidad de derrocar a la burguesía y al capitalismo mediante procesos eleccionarios, en el marco de la democracia burguesa. Pero resulta que no ha habido revolución alguna en los países del llamado socialismo del siglo XXI. Aquí lo que hemos presenciado es un relevo de la burguesía entreguista, por la pequeña burguesía, donde ésta ha tomado algunas medidas populares, dejando intacto el régimen burgués de producción.

Desde la tradición revolucionaria del marxismo-leninismo, nosotros exhortamos a los revolucionarios proletarios dominicanos a que no se dejen seducir por las melifluas opciones socialreformistas que deambulan en el escenario político dominicano; a que insistamos en la concientización de la clase obrera y en la construcción del partido comunista de vanguardia, a que avancemos por el camino de la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y del campesinado, como paso previo a la dictadura del proletariado, el socialismo y el comunismo.

CONCLUSIÓN

1. Los juicios externados por Marx, en el MANIFIESTO INAUGURAL DE LA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES, escrito en octubre de 1864, resultaron ser completamente veraces, respecto a la existencia de un portentoso crecimiento económico del capitalismo librecambista, en unión de una inocultable miseria obrera, particularmente en el Reino Unido (Inglaterra, el País de Gales, Escocia e Irlanda) y en toda Europa.
2. Las líneas expositivas marxistas, contenidas en el citado Manifiesto, al ser contrastada con la realidad económica dominicana, quedaron sobradamente verificadas; por tanto, se reveló la existencia simultánea de un alto crecimiento de la economía dominicana, particularmente en el periodo 1998-2019, y de la miseria obrera expresada en una alta tasa ampliada de desempleo de la fuerza de trabajo, la existencia de bajísimos salarios que no cubren el costo promedio de la canasta familiar, explotación infantil, violaciones groseras de los derechos de los trabajadores inmigrantes, principalmente de nacionalidad haitiana, entre otras. De este modo se pudo comprobar el contenido anti-científico y afín a los intereses de la burguesía, de los informes económicos del Banco Central de la República Dominicana,
3. El crecimiento económico dominicano, quedó demostrado, que en el ámbito del régimen burgués de producción prevaleciente, tiene por cometido principal, no el bienestar de la población laboriosa, sino la expansión y fortalecimiento de las relaciones de producción de explotación propiamente capitalistas.